



Saliendo de la Matriz, en el año 1835



ANALES

REVISTA NACIONAL

ACTUALIDADES
ARTE Y LITERATURA
RIQUEZA NACIONAL
NOTAS SOCIALES
DEPORTES
TEATROS

Número LXIV

Montevideo

A. D'Valiante

ROBES

MANTEAUX



Ha recibido de París un variado surtido de
Modelos, última creación.

CALLE ITUZAINGO, 1431

Teléf. Uruguay 226 - Central



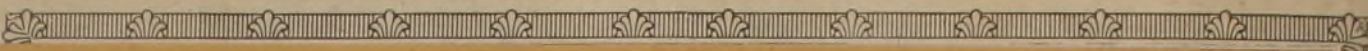
Sucursal en Buenos Aires:

Avda. SANTA FE, 1088

Suplemento de
"ANALES"



Srta. Blanca Muñoz Nín



PRODUCTOS ALIMENTICIOS "ARMANDA"

MARCA REGISTRADA

(FABRICACIÓN SUIZA)

HARINAS ESPECIALES PARA PREPARAR TODA CLASE DE
CREMAS, PUDINGS Y HELADOS
del modo más sencillo, económico y rápido.

NO SE NECESITAN HUEVOS



Sólo se precisa leche y azúcar. Se trata de un producto nutritivo, delicioso y absolutamente sano.

Se emplea en todos los grandes Hoteles y Sanatorios de Suiza.

**PRUÉBELO
Y SE CONVENCERÁ!**

En venta en todos los Almacenes, Provisiones, Confiterias, etc.

Agente general y Concesionario exclusivo para toda la América del Sur:

G. BAILLOD

ZABALA, 1338, MONTEVIDEO

TELEFONO: 3462 CENTRAL

Agentes - Depositarios en todas las ciudades y pueblos del interior.

INSTITUTO DE PESCA

TODOS LOS DÍAS



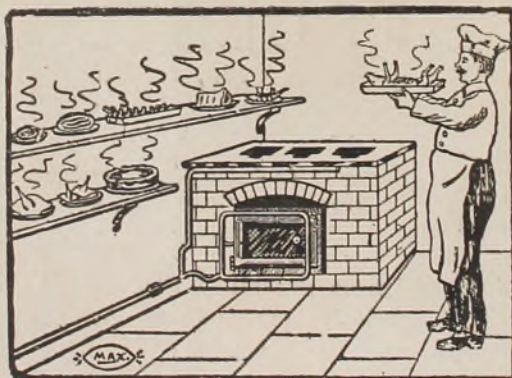
	SIN LIMPIAR	LIMPIO
Pescado común	Kg. \$ 0.07	Kg. \$ 0.12
Merluza	» » 0.20	» » 0.25
Pejerrey	» » 0.20	» » 0.25
Brótola, Lenguado.	» » 0.50	» » 0.35
Lomos	—	» » 0.36
Bifes	—	» » 0.25
Huevas	—	» » 0.20
Rayas	» » 0.07	» » 0.15

*Se lleva a domicilio con recargo
de \$ 0.01 por cada kilogramo.*

✿ En el **MERCADO CENTRAL**
se han inaugurado para la venta los
Puestos N.^{os} 143, 144, 145 y 146.

FIAMBRERIA MODELO

— DE —
JUAN DAMIANO



BOMBONERIA Y BAAR

GRAN SURTIDO DE FIAMBRES
FACTURA DE CERDO Y CONSERVAS ALIMENTICIAS
FRUTAS, VINOS Y LICORES
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

25 DE MAYO, 545

Teléfono 2680, Central
MONTEVIDEO

**Niños sanos,
madres felices.**



**AVENOL
SEMINOL
ESNEA**

son harinas especiales que con-
servan sano y fuerte al bebé.

Pida instrucciones
a la

**Provisión
Bebé**

SAN JOSE, 1026

Teléfono:
2393
CENTRAL



PIANOS Y PIANOS AUTOMATICOS

Rönisch

Schiedmayer

Gotian Steinweg

Gaveau

CARLOS OTT Y CIA.

25 DE MAYO, 509

MONTEVIDEO



EL "HUDSON" es el coche que por su lujo constituye el más alto exponente de la industria automovilística.

A la belleza de diseño une seguridad y eficiencia de técnica altamente perfeccionada.

Su elegancia y perfección de línea le dan un aspecto aristocrático y atractivo.

Todas estas calidades unidas a su amplia comodidad y lujoso acabado conforman el gusto más exigente.



Unico agente en el Uruguay:

Herman R. Ferber

Cerrito, 483

MONTEVIDEO



El Director Técnico del Establecimiento

La pericia de eminentes Médicos Oculistas

resulta completamente anulada si la ejecución de sus prescripciones de LENTES o ANTEOJOS es inexacta.

Adquiriendo sus LENTES, ANTEOJOS, etc., en

“LA PERFECCION”

esté Vd. segurísimo de que llevará precisamente lo que su Médico Oculista le ha recetado

Instituto de Optica “LA PERFECCION”

de HEIDER & FORNIO

1427 - ITUZAINGÓ - 1427, entre 25 de Mayo y Rincón

PIDAN

EL ACEITE DE OLIVAS

BAU



CLASE SELECTA DE GRAN RENDIMIENTO

CERVECERIA URUGUAYA

SOCIEDAD
ANONIMA



EL EXTRACTO DE MALTA URUGUAYA

Ha sido recomendado por las eminencias médicas y ha probado la razón, con brillantes resultados, del por qué la ciencia lo prestigia y lo recomienda.

EXTRA STOUT URUGUAYA (CERVEZA NEGRA CONCENTRADA)

Simil de las mejores cervezas negras extranjeras. - Expéndese en porrones de vidrio transparentes.

Durán Guani, Durán Veiga y Porro

ARQUITECTOS CONTRATISTAS

Proyectos, Direcciones, Construcciones y reformas en la ciudad y campaña, Presupuestos de obras y trabajos por administración. - - -

Decoraciones interiores

Teléf. La Uruguay 3125, Central

Estudio: SARANDI 444

LLEGARON LAS AFAMADAS
VELITAS DE NOCHE

WAXINE-INVICTUS

Estas velitas duran una noche entera.

Arden sin peligro, humo, mal olor, ni chisporroteo.

Es la luz ideal para cuartos de niños o enfermos, así como para santos, puesto que la materia prima es aceite.

Se usan solas, sin recipiente de ninguna clase.



Casa LEONCIO GANDÓS

Rincón, 650

Montevideo

URUGUAY

LA URUGUAYA

Gran Fábrica de Jabones y Velas Estearina

DE Juan V. Sheppard & Cia.

SUCESORES DE EUGENIO VILLEMUR

Las **Bujías perioradas** son la especialidad de la casa y **Velas Villemur** aventajan a sus similares extranjeras. — Su blancura suprema, calidad y duración hacen que estos artículos sean un orgullo de la producción Nacional. — Nuestros jabones de tocador marca "**Josefina**" y "**Relámpago**" son de consumo obligado en todos los tocadores y baños.

Completamente neutros y puros

Para el uso doméstico recomendamos el jabón "**Estrella**"

ESCRITORIOS Y DEPÓSITOS: Uruguay 962 - Montevideo

Conservatorio Shavitch

INSTITUTO DE ATE MUSICAL

DIRECTOR: VLADIMIR SHAVITCH

Tina Lerner

H. Francillo Kauffmann

PINO

CANTO

Vladimir Shavitch

PIANO

Florencio Mora

G. Correa Luna

VIOLIN

VIOLIN

Américo Stampanoni

CANTO

Miguel Angel Ferrero

Julio Lerena Juanicó

ARMONIA

LITERATURA

Clases de Piano, Violin, Canto, Violoncello, Arpa, Guitarra, Flauta, Clarinete, Armonia; Historia de la Música, Literatura, etc.

Clases de Idiomas, de Bailes Clásicos y ejercicios rítmicos.

Clases de Música de Cámara.

Conjunto orquestral y coral.

Prospectos y Precios en la Secretaría del Conservatorio

Convención 1382 - Télef. Uruguay 2112, Central

Taller de Fotograbados

DE

TORRIERI Y LUGLI



Autotipia-Foto-litografía
Tricromía - Zincografía
Clichés para Revistas
y Catálogos



En este taller se hacen los grabados de esta revista



Calle Reconquista, 476

Teléfono: Uruguay 881 - Central



Savoy Hotel

Bajo la Dirección del
"PALACE HOTEL"

Buenos Aires

**Recomendamos a nuestras familias que pasan
la temporada de Invierno en Buenos Aires
este confortable establecimiento**

El más suntuoso Hotel de la vecina capital.
300 habitaciones. Departamentos indepen-
dientes compuestos de: sala, vestíbulo, 1, 2
y 3 dormitorios y cuarto de baño privado.

**GRAN RESTAURANT
SALON DE FIESTAS
JARDIN DE INVIERNO**

Sitio verdaderamente aristocrático, donde
se celebran las más selectas fiestas y re-
uniones, a las que concurren los elementos
de la sociedad porteña.

AVENIDA CALLAO, 181
BUENOS AIRES

Automóviles == Carruajes

Pompas

Fúnebres



JOSÉ ROSSI & Cía.

Teléfonos:
La Uruguaya 305 - Central
La Cooperativa 117

CASA CENTRAL
MERCEDES. 864
MONTEVIDEO

PÁGINA MÉDICA

Dr. Enrique Méndez

MEDICO - OCULISTA

Consultas de 10 y 30 a 12 m. y de 3 y 30 a 6 p. m., menos los jueves
RIO BRANCO, 1281

Dr. Horacio Vacchelli

Medicina general, señoras y niños.
Consultas de 1 a 3, menos los jueves.
LARRASAGA 132.

Tel. 314 Paso.

Dr. A. Rodríguez Castro

Enfermedades de niños
Consultas de 3.30 a 5. Lunes,
miércoles y viernes, 25 de Mayo 487
Teléfono: La Uruguaya 2617

Dr. Felipe Puig

Oídos, nariz y garganta

SAN JOSÉ, 832

Dr. Mario Rossi

Consulta todos los días de 3 a 4 p. m.
excepto los sábados

Consultorio: SORIANO, 840

Dr. M. Becerro de Bengoa

Enfermedades de señoras

CONSULTA DE 2 a 4 Soriato, 1019

Instrucciones acerca de las precauciones que se deben tomar contra la fiebre tifoidea

Si el enfermo no puede recibir en su domicilio los cuidados necesarios, si no puede ser aislado, sobre todo si habitan varias personas el mismo cuarto, debe ser transportado a un establecimiento especial.

Son entonces mayores las probabilidades de curación y no es de temer la transmisión.

Si no ha sido trasladado el enfermo, será colocado en una habitación separada, en la que solamente deberán penetrar las personas que hayan de cuidarle.

La cama se colocará en medio de la habitación; se quitarán las alfombras, cortinones y muebles de tapicería.

Esta habitación será ventilada varias veces al día.

El enfermo estará siempre muy limpio.

Las personas que rodean al enfermo se lavarán las manos con una solución de sulfato de cobre débil (12 gramos por litro de agua) siempre que hayan tocado al enfermo o a las ropas manchadas. Deberán también enjuagarse la boca con agua hervida.

No comer nunca en la habitación del enfermo.

Es de suma importancia que las deyecciones, así como los objetos manchados por ellas, sean desinfectados inmediatamente.

La desinfección de las ropas de cama y de las manos se conseguirá con soluciones de sulfato de cobre. Estas soluciones serán de dos clases: unas fuertes, que contendrán 50 gramos de sulfato de cobre por litro; otras débiles, de 12 gramos por litro.



El Doctor Alfredo Navarro, rodeado de una falange de reputados facultativos jóvenes

Dr. Carlos Butler

Rayos X y Radium

San José, 838

Benigno Paiva Irisarri

CIRUJANO - DENTISTA

CONSULTAS DE 2 A 6
Tratamiento de la Piorrea Alveolar
Defensa 1268. Telf. Urug. 2163 Cordón

Dr. Héctor J. Laguardia

MEDICO - CIRUJANO Y DENTISTA

Especialista en boca, dientes,
oídos, nariz y garganta
Teléf. La Uruguaya 1336 - Cordón
YI 1290 esq. SAN JOSÉ

Dr. Elvio Martínez Pueta

ESPECIALISTA

EN OIDO, NARIZ Y GARGANTA

Consulta: de 3 a 4 y 30
Av. Gral. RONDEAU, 1512

Dr. Héctor Barbot

OCULISTA

Ex jefe de clínica del Hospital Maciel, Médico del Hospital Piñeiro del Campo. Consultas de 3 1/2 a 5, menos los sábados, Calle Bienes 1082
Teléfono 115 Cordón

Dr. Eduardo Bastos

MEDICO

AGRACIADA, 854

Dr. José Rodríguez Anido

MEDICO - CIRUJANO

Especialmente tratamiento de la tuberculosis y enfermedades de niños
Consultas de 2 a 4 p. m.
Teléf. La Uruguaya 975 - Cordón
URUGUAY, 1586

ACEITE MANON



AGUA "FRAICHEUR"

Lo mejor para suavizar, blanquear
y despercudir el CUTIS, quitándole
toda impureza.

HAMMERLY Y SEÑORA

MASAJISTAS DIPLOMADOS

HAN TRASLADADO SU
CONSULTORIO a la calle

TREINTA Y TRES, 1290 casi esq. Bs. Aires — MONTEVIDEO

MAISON LACASSAGNE

Acaba de llegar de París la Srta. Anita Lacassagne, trayendo
un variado surtido de:

TRAJES

SOMBREROS

BLUSAS

GRAN
NOVEDAD

CARTERAS y TULES

Tel. 2991 C.

RINCON, 469

CASA DE MODAS

PATRONE MANTERO & Co.

1325 - Bartolomé Mitre - 1325

Tel. URUGUAYA 2161, Central

Las últimas creaciones en sombreros de fantasía y luto y demás novedades de gran moda que salen a circulación en París, las encontrará usted en esta casa que es la primera en recibir las.

CREACIONES MON SECRET

Dr. SAINT ROCHY, - PARIS



La pura belleza de muchas mujeres da a su conjunto un aire de felicidad. Esta es la recompensa de la mujer que conoce el secreto de la belleza inmediata usando los

Polvos y Crema
Mon Secret

En Farmacias y Tiendas

Agentes: B. Giffoni & Cía. — Convención, 1229

La Página

A cargo de

(La distinguida dama a quien hemos encomendado estas páginas de modas y comentarios sociales, tiene una actuación social e intelectual notoria en nuestra sociedad. Su incorporación al grupo de colaboradores de ANALES, bajo el seudónimo de Mme. Paquin, es una garantía para nuestras lectoras que podrán apreciar su elegante estilo y sutil observación).

Menudencias

S IEMPRE han tenido las *menudencias* capital importancia en la indumentaria femenina. No constituye lo esencial aisladamente, pero si su conjunto, que es el que da idea del refinamiento de su gentil poseedora. El vestido más elegante para calle, es en la actualidad el más sencillo, el menos estridente, el que menos llama la atención; más esta misma sencillez del traje hace imperativa la elegancia de los detalles. Uno de estos detalles, el primero después del calzado es el guante. Y a fe que así deben haberlo comprendido los artistas en estas menudencias, porque esta temporada nos los envían con todas las complicaciones y fantasías imaginables. La cabritilla está casi desterrada (lo cual no quiere decir que no sea siempre un guante correctísimo) a no ser para etiqueta y la etiqueta moderna ordena esta vez, quizá no exenta de lógica, que llevando el brazo desnudo se luzca también la mano; manos de mujer cantadas por todos los poetas y que son por sí solas un poema, cuidadísimas y delicadas... adornadas (¡qué difícil es vulgarizar esta elemental regla de distinción!) con un solo anillo, dos a lo sumo: ¿Qué teneis la dicha de poseer muchos? Variadlos cada día de la semana si así os place, y estad seguras que lucirán y os harán lucir más que amontonados en la profusión de escaparate el joyero o tienda de quincalla... Y volviendo a los guantes, los más favorecidos son los de gamuza o Suecia. ¿Color? Para la calle todos menos el blanco, con preferencia el amarillo o sea el del color de la gamuza natural. ¿Forma? La llamada de mosquetero. Para ser elegante es tan preciso tener en cuenta lo que no debe hacerse como "lo que se debe hacer". Siguiendo esta regla os aconsejaré que nunca os compreis medias parecidas al color de la carne, que son de un efecto desdichadísimo. Debo indicar también que aunque, por desdicha de nuestros bolsillos, ocupan el lugar preferente, casi absoluto, las medias de seda, se tiende a huir en ellas de las transparencias excesivas.

Como el abanico, el bolso es un detalle que tiene *vida propia*, que acusa la personalidad el gusto de su poseedora. Puede, como el abanico ser lujosísimo, y no decir nada: trascender solamente al bazar más o menos *chic* en que lo hemos comprado. Los de este invierno ofrecen ancho campo a las fantasías individuales, pues se llevan en todas las formas, colores y materiales, con tal que a su combinación no sean ajenos el buen sentido y la originalidad. Los bolsillos "ridículo", que tanto furor hicieron en las pasadas temporadas, han caído bastante a no ser que se trate de auténticos ridículos antiguos, o para teatro, donde siempre será indispensable la clásica bolsa de ricos materiales, en que podamos llevar todo el arsenal de abanico, gemelos, polvera, espejito etc. Para la calle se ha alterado su forma por medio del cierre boquilla, generalmente de forma ovalada y de concha aunque algunos he visto, lujosísimos que lucen en dicha boquilla todo un primor de artístico cincel.



Recibimos una preciosa colección de **SOMBREROS**
ULTIMA CREACION
de la moda de París.

Figueredo

El Ondulador Permanente sistema NESTLE, es de aceptación siempre creciente y de resultados maravillosos.



Femenina

Mme. Paquin

Van tan juntos, que sus cuerpos proyectan una sola sombra sobre la acera... Ella lleva en la mano un ramo de rojos claveles, tan frescos como sus mejillas; la expresión de su hermoso rostro, refleja el sentimiento de una dicha infinita... Por sus labios vaga una sonrisa, que suele trocarse en un gesto, precursor de un sollozo de ternura que se detiene a flor de labios... Levanta los ojos y se asoma a ellos el alma toda, para ofrecerla al arrogante mozo que la lleva cogida del brazo, susurrando a su oído palabras de amor.

El arrogante porte de él, lo delicado de su ademán y la expresión de su semblante, todo se debe al estudio que ha hecho de su persona, convirtiéndola en un conquistador irresistible. ¡Pobre chiquilla!... las frescas flores que llevas en tus manos, ¿serán la medida del tiempo que dure ese amor?... ¡Quién sabe!, pero ese engaño te representa horas de dicha; después ¡Quién sabe! No hay alegría que no termine, ni dolor que dure eternamente...

¡Así es la vida!

Ruego de padre

Señor San Antonio, misterioso santo
Oya mi dolor.
Yo que te he rezado y querido tanto
Me paso la vida anegado en llanto
Pladoso Señor.
Yo tengo diez hijas: ¡Son diez, San Antonio
Solteras las diez.
Que se han entregado al mismo demonio,
Y leen a Cátulo, Virgilio y Strabonío
Y hablan el francés.
Con ellas cada año, aquí en los Pocitos
Me hago un matejón.
Y a todo amigote fundido o con plata
De mis diez solteras yo les doy la lata
Con insinuación.
¡Y nada! Solteras las diez se han quedado
¡Santo Poderoso!
Para mis diez hijas que son un dechado
Mándame algún tonto que sea un osado
Para hacer el oso.

En su conferencia "Filosofía de la moda" — una de las más ingeniosas — el gran Benavente contó una sabrosa anécdota. Dice que a un salón fué una señora de esas que se visten a la moda, y muestran unas desnudeces dignas de la "commère" de Ba-Ta-Clan.

La tal señora hacía mucho tiempo que no visitaba ese salón, por lo que, al entrar del brazo de su marido, un caballero se le acercó y le dijo: — ¡Oh, señora qué poco se le ve!...

Y el marido, entendiendo mal el sentido de la frase, le respondió, asombrado, mirando el vestido de su esposa:

— ¿Le parece, amigo, que se le ve poco?

No deseo terminar mi crónica sin recomendar especialmente a mis amables lectoras las exquisitas Harinas "Armanda" especiales para preparar toda clase de cremas, pudings y helados. Estas harinas se venden en todos los almacenes, confiterías y provisiones.

Mme. PAQUIN.



VELLO

Se extirpa radicalmente por medio del
DEPILATORIO MARTINS

No mancha, no irrita. Después de su aplicación queda la piel fresca y suave como un pétalo de rosa.

El frasco \$ 1.25. — En toda Farmacia y en casa del Concesionario.

F. GRECO

25 DE MAYO, 336

MONTEVIDEO



ROSA ALVAREZ

ESPECIALIDAD EN

CORSÉS, FAJAS, CORPIÑOS
Y SOUTIENS SOBRE MEDIDA

CALLE ANDES, 1210

ENTRE SORIANO Y CANELONES

TELÉFONO:

LA URUGUAYA 2741-CENTRAL

ELEGANCIA en la forma
y **PROLIJIDAD** en el trabajo

son dos cosas que requieren un gusto refinado y una mano experta. Ambas cosas las encontrará usted en la

CASA
DE
PIELES

El Kofalk



Cerrito, 1138

U. T. 1387, Juncal

Buenos Aires

EL ARTE DEL REPUJADO

está de gran moda en nuestra sociedad
y en las grandes capitales de Europa.

El hogar moderno exige a las señoras una constante preocupación de innovaciones artísticas, para lo cual la **SECCION REPUJADO SOBRE CUEROS Y METALES** de nuestra casa le permitirá adornarlo con la mayor facilidad y economía.

GRANDIOSO SURTIDO de Herramientas, Tintas, Dibujos, Bronce, Carneros, Vaquetas, Estaño, Plata.

CUEROS PARA ADORNOS DE VESTIDOS Y SOMBREROS

ARMADO DE LABORES

Atendemos
pedidos de suscripción
a la afamada revista

"L'Artisan
Practique"



FERRATTI & Cia.

Uruguay, 979

entre Julio Herrera y Obes
y Río Branco

LOS DOS TELÉFONOS

Hnas.

ANDES, 1332

El éxito obtenido con los
nuevos tratamientos
Eléctricos para la
Belleza Femenina

demuestra la poderosa acción de ese fluido y su acción, siempre beneficiosa, sobre el organismo.

CÁMARA DE COMERCIO URUGUAYO BRASILEÑA

A iniciativa del señor Doctor Alberto Conrado, Cónsul General del Brasil en este país, fué fundada esa digna institución con el objeto de vincular los intereses de ambos países en forma cada vez mas estrecha de manera, que los intereses comerciales de las firmas que mantienen el intercambio comercial encontraran en cualquier momento el apoyo eficaz de una autoridad competente y suprema que permitiera dilucidar en forma amistosa las cuestiones que pudieran surtir y al mismo tiempo hacer de manera que los productos de ambos países pudieran encontrar mercado para su colocación, llenando así una necesidad muy sentida.

La feliz idea del muy estimado doctor Conrado bien pronto se convirtió en una hermosa realidad y desde que la Cámara entró en ejercicio hasta la fecha ha tenido oportunidad de comprobar en forma altamente satisfactoria que su creación marcó una etapa en el ancho campo de nuestro comercio con la nación hermana.

Debemos mencionar que han sido de ella muy grandes colaboradores su digno Presidente que lo ha sido desde su iniciación el respetable caballero Don Buenaventura R. de Azevedo, quien con singular energía y recto criterio ha logrado dilucidar en forma muy amplia todos los asuntos sometidos a su resolución y el señor Justo Aureliano Iglesias (hijo) quien en calidad de Secretario de la misma ha prestado en todo momento su valiosa cooperación.

Otros elementos han figurado en la directiva en diversas

ocasiones, todos elementos de la representación como Don Antonio Piaggio, Don Carlos Cardozo, Comandante A. Muller Dos Reis, Don Alberto Peixoto, Don Carlos Aguiar, Don Boaventura R. de Azevedo (hijo), Don Olimpio Moalli, Don Francisco Vilaró, Don Arturo Piñón, Don Carlos Hartmann, Don Enrique J. Vidal y otros muchos cuyos nombres escapan a nuestra memoria y que fueron todos ellos muy eficaces colaboradores de la institución cuya vida futura está perfectamente asegurada.

Al festejar la gran nación Brasileira la fecha de su centenario es para nosotros un muy grato deber el constatar que es un hecho la existencia en nuestro país, de la Cámara de Comercio Brasileña como portavoz de nuestro alto comercio, de nuestras industrias y de todas las grandes empresas vinculadas a las mismas y que encontrarán en ella el apoyo sincero de toda idea que tienda al engrandecimiento y estrecha vinculación del Brasil y del Uruguay.

Y es en esta forma, como la Cámara de Comercio Brasileña ha practicado los más altos postulados de patriotismo, engrandeciendo al Brasil, no solo dentro de sus marcos fronterizos, sino también en las lejanas márgenes del caudaloso Plata.

Al comprobar todo el alto significado, que en esta hora histórica, ha alcanzado la iniciativa del Doctor Alberto Conrado, no podemos menos que evocar con honda simpatía a la noble tierra nortea, que bajo la sombra tutelar de su amplio pabellón cobija todas las nobles inspiraciones de los hombres de progreso y de trabajo.



EN TODA MESA
BIEN SERVIDA
DEBEN FIGURAR
LOS EXQUISITOS

VINOS
VIDIELLA

VARIOS TIPOS
Y COSECHAS



ÚNICOS IMPORTADORES:

HOURLCADE Y ESPADA

BUENOS AIRES, 523 BIS

AL PÚBLICO

MUY IMPORTANTE

INVERSION DE CAPITALES

Coloque Vd. sus ahorros
en Títulos de Renta de
LA CAJA OBRERA.

LOS TÍTULOS DE RENTA SON
de \$ 100, \$ 500 y \$ 1000 c/u.

Los Títulos de Renta de La Caja Obrera aseguran a Vd. una renta del 6.60 % anual, pagándola bimestralmente, y mediante módica comisión guarda los Títulos y acredita el importe en su cuenta.

LA CAJA OBRERA

25 DE MAYO, Esq. TREINTA Y TRES

ANALES

REVISTA NACIONAL

COLABORADORES

Antuña Hugo — Azarola Gli
Luis E. — Acevedo Alvarez Eduar-
do — Antuña José G. — Buero
Juan Antonio — Bachini Antonio
— Bosch Sra. Teresa Santos de
— Bernárdez Manuel — Broqua
Alfonso — Bianchi Edmundo —
Beretta Milo — Castellanos Da-
niel — Conde Rafael (Feld) —
Duhau Alfredo — Etehepare Sra.
Della C. de — Ferrero Guillermo
— Figari Pedro — Frugoni Emi-
lio — Gallinaj Rafael — Gómez
Haedo Juan Carlos — Guillot
Luis — Herrera Luis Alberto de
— Lerena Juanicó Julio — Lenzi
Carlos C. — Muñoz Daniel —

DIRECTOR-FUNDADOR
CÉSAR ALVAREZ AGUIAR

o o o

Dirección y Administración: Treinta y Tres 1383

Teléfono, 2570 (Central)

MONTEVIDEO

SUSCRIPCION ANUAL
EN LA CAPITAL \$ 7.00

N.º 64

"ANALES" se halla en venta en todas las librerías
y kioscos de la ciudad. No se vende por las calles.

COLABORADORES

Martínez Vigil Daniel — Minelli
González Pablo — Maldonado Ho-
racio — Minelli Pablo — Narva-
ja Sra. Ernestina Méndez Relesig de
— Parodi Upiarte Sta. Esther —
Regules Dardo — Simboli Rafael
— Salterain Joaquín de — Secco
Illa Joaquín — Soto Antonio (Boy)
— Sabbla y Oribe Sta. María H.
— Salaverry Vicente A. — Silva
Valdés Fernán — Salterain He-
rrera Eduardo de — Vaz Ferreira
señorita María Eugenia — Varzi
Alfredo — Viana Javier de —
Zorrilla de San Martín Juan —
Zubillaga Juan Antonio.



FECHA BRASILEÑA

CONMEMORA el Brasil en este mes, una de las fechas que tendrán más brillante recordación en las páginas de su historia: el 1er. Centenario de su independencia.

Encuentra esa data al gran país amigo, en plena marcha triunfal hacia el progreso, mediante el esfuerzo tesonero de sus hidalgos hijos y las inmensas riquezas que se acumulan en el vasto territorio fronterizo, cuyos millones de hectáreas están cubiertos de lujuriantes vegetación, de minerales preciosos que van desde el platino al carbón y desde las inmaculadas gemas hasta sus fuentes de aguas salubres.

El Brasil es sin disputa la nación de América donde la naturaleza ha sido más pródiga. A las montañas, las sierras escarpadas, las lagunas inmensas y las enormes extensiones de tierra fértil, se unen extensísimos bosques muchos de los cuales no han sido aún hollados por gente civilizada, que ha debido ir viniendo paso a paso a la propia naturaleza, y a sus traicioneras fuerzas ocultas.

Esa obra de gigante, la ha realizado el brasileño con heroica perseverancia, guiado por su fé en el engrandecimiento de la patria y fortalecido por su espíritu que heredó la audacia y el valor de los viejos marinos lusitanos.



Doctor BERNARDEZ
electo Presidente del Brasil

Por su política comercial y económica el Brasil tiene un honroso puesto entre las naciones que en Europa imponen su voluntad al mundo entero, y es — puede decirse — una especie de atalaya en América, contra la prepotencia y la rivalidad internacional.

Sus hijos, son considerados en el Uruguay, como hermanos y ese a título justiciero hacen honor los brasileños que se han vinculado para siempre a nuestro país, creando lazos de afectos y de familia que constituyen una verdadera raigambre en la alta sociedad montevideana.

Presentamos pues en esta fecha tan grande, los saludos de "ANALES" a los brasileños aquí radicados, y, enviamos también un saludo admirativo y sincero a la gran patria nortea, que recibe en esta hora, por medio de mil navíos anclados en la hermosa bahía Guanabara, la expresión del respeto y simpatía a que se hace acreedora en todo el mundo, por el orden y progreso que ha llegado a ostentar y que en sus cien años de vida propia, constituyen algo más que una hermosa divisa.

LA DIRECCION.

EL REY DE JERUSALÉN



CUANDO, en Jerusalén, las puertas del gran palacio se abren, para dar paso al rey, que, con su séquito, va a la fiesta de los Tabernáculos, no parece sino que una nube del poniente se ha desgarrado, y derrama en la ciudad santa sus internos arreboles.

Arde la luz en los palacios laminados de cobre bruñido; cuelgan de los balaústres las lamas doradas, los largos cendales de púrpura, las telas egipcias y orientales de colores vivos; las terrazas cuadradas y los rebordes de las pequeñas cúpulas blancas, que se alzan sobre su base cúbica, están cuajados de gentes que agitan ramos de almendro en flor; los hombres y los niños se aferran, como nudos, al tronco de las palmeras y de los plátanos; llenan otros las ramas tortuosas de los sicomoros, y sus hosannas y los clamores de la multitud se mezclan a las notas de la charanga real, que se acerca lentamente. El séquito viene envuelto en una nube perfumada; chispean, entre el humo, las tiaras de los sacerdotes, los rubies y las esmeraldas pectorales, los brocados de las vestiduras sagradas, las luces de los turibulos oscilantes, los instrumentos musicales en forma de serpientes aladas o de monstruos fantásticos, los metales de las picas y de los arcos, las corazas escamadas de metal brillante, las rodela de oro, los cascos alados de pedrería; ondean, movidas por el viento del desierto, las flámulas y gallardetes de los heraldos, que, por centenares, hacen sonar sus largas trompetas de plata; cuando éstas callan, lo hacen para dar espacio en el aire a las notas metálicas que saltan de los laúdes y las liras, o al restallar de los címbalos que se chocan, sostenidos en alto por centenares de brazos desnudos, cubiertos de ajorcas de oro.

Y sobre la nube que se acerca, aparece por fin, un momento, y desaparece oculta por los perfumes, para entreverse de nuevo como un vago reflejo, la hierática figura del rey, sentado, como un mito, en su trono portátil de marfil; se ve acercarse su manto de lino de singular blancura, su mitra real de corte asirio, su cara color

de cera virgen, sus grandes ojos llenos de luz negra, su nariz recta, su barba rizada, que se recorta sobre el manto blanco. Y de éste emerge, cual si no estuviera unida a un cuerpo, la morena cabeza pensativa del hijo de David, que pasea por el aire una mirada lívida y febricitante como una llama.

De los pebeteros de oro que rodean el trono, salen largas cintas nacaradas de humo perfumado, que ondean y se envuelven en el aire y se desflecan en él; triples teorías de doncellas vestidas de la listada túnica egipcia danzan en torno del trono, sembrando en el viento las notas de las arpas y de los sistros argentinos de doradas cuerdas de metal; rueda el sonido sobre los parches de los timbales, acompañados del acordado restallar de los címbalos que se chocan; y, sobre aquel acorde que brota de la nube que envuelve al rey, hierve en el aire el son de los sones, el sonoro aliento humano saturado de alma y de pasión, la aclamación del pueblo, que casi se hace tangible en el aire, como las ondas sobre un mar cercano que no se ve.

Los viejos hebreos, arrodillados en el polvo blan-

quizco de la calle, orlada de plátanos, alzan con esfuerzo los brazos trémulos, o los dejan caer en tierra, ocultando entre ellos las cabezas de largas barbas; las mujeres levantan a sus hijos casi desnudos en sus brazos morenos cubiertos de brazaletes de oro; una lluvia de flores, de polvo de plata y de perfumes sutiles desciende, como una nieve de colores, de lo alto de las terrazas, de las copas de las palmeras.

Pasa, por fin, la nube esplendente; el pueblo la sigue con la actitud y con los ojos; la ve subir lentamente la triple serie de gradas del templo, y cae de bruces en el polvo, cuando ve la blanca forma del rey cruzar sola el umbral sagrado, y hundirse en las oscuras profundidades en que llamean, ante el Santo de los Santos, las luces misteriosas del candelabro de los siete brazos de oro.

JUAN ZORRILLA
DE SAN MARTIN



Ilustración de Urtia



ANNALES

REVISTA NACIONAL



Mme. AUZUY

Esposa del Representante de Francia

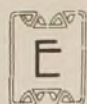




Sra. Carmen Perey de Soneira



Sra. Margarita Castellanos de Etcheverría



Es posible que para nosotros habituados a la admiración de la belleza, la presente página fuera pasada, sinó rápidamente al menos con la breve pausa que su atractivo inspirase a nuestra indiferencia. Pero ni aún suponiendo este defecto que nos familiariza con lo bello es dable imaginar esta actitud en presencia de tres retratos como los de las Señoras Carmen Perey de Soneira, Margarita Castellanos de Etcheverría y María Mercedes Cibils Larravide de Castellanos que encarnan la personificación del tipo exelso y clásico de una generación que se impuso no solo por el cetro de sus prestigios personales, sinó también por ese señorío y recato que aún se evoca con cariño ante ciertos snobismos reformadores.

Estos retratos descansan en una mesa artísticamente tallada en las soledades de un salón que en otras épocas fué foco de intensa vida mundana, llena de cultura y buen tono, en donde no hay más testigos que los soberbios tapices que lo decoran y en el que aún parece sentirse los murmullos de suntuosas fiestas, en las cuales la inteligencia hacia gala de sprit y en la que el baile se seguía al compás de girados ritmos, sin que la nota discordante de la fanfarra pusiera su colorido ultra extravagante.

Un intruso los ha sorprendido en el silencio y al pensar lo que ellos representan, no ha podido menos de quedarse allí a participar del legítimo orgullo de la estancia que los mezuina.

Innecesario nos parece afirmar a manera de orla, todos los encantos que surgen entonces y la pluma al traducirlos, está inspirada en la pureza de las líneas que diseñan los perfiles femeninos, encuadrados en antiguos marcos y que al adornar esta página de "ANALES" hacen de ella la más artística dentro del exacto



Sra. Maria Mercedes Cibils Larravide de Castellanos

concepto de lo que la belleza significa, realzando así moralmente la tradición que sobre cultura social vocea esta Revista.

Suave, con la bondad ingénita de una figura de Murillo, es el primero de estos retratos, cuyos ojos pardos irradian destellos de bondad infinita. Hay en su expresión la sencilla elegancia de su modestia y se diría al mirarla, que es ella la encarnación preciosa de un artista que hubiera querido trasladar a la tela, una síntesis de lo que debe ser la belleza unida a la sencillez.

En el segundo el artista ha sorprendido en un gesto clásico del ingenio femenino a su genial intérprete, que pocas veces como esta ha olvi-

dado la afectación en exclusivo beneficio para el conjunto, cuya perfección de líneas son una evocación acertada del tipo helénico, realizado sin duda, por el encanto de un perfil más puro aún que el propio modelo.

Y en el que completa valiosamente este tríptico de encantos femeninos, se admira la belleza impecable unida a una distinción aristocrática por excelencia, que hace resurgir en la imaginación todo un pasado de gloriosos esplendores.

Dentro de un exterior tan distinto como si fuera el anverso y reverso de una medalla antigua, son empero, las tres cabezas, del mismo oro puro en que fueron fundidas para orgullo de los salones uruguayos, donde a justo título, han conquistado el cetro que corresponde, a las que imperan tanto en ellos como en las intimidades del hogar; en los que prodigan el encanto de sus galas y todos los destellos de sus virtudes dignas de ejemplo.

Esta inspiración, solo la vieron los testigos de aquel salón y el intruso descubierto así, al pensar en las cualidades y recuerdos que estas estampas evocan, rompe el silencio y lo da a conocer.



PLENITUD

Hoy la Naturaleza es alegría
y la vida bondad;
hoy a mi corazón todas las cosas
cantan un salmo de inmortalidad.

La tierra me parece la sonrisa
de una mujer de dulce seducción,
que despierta en mí ser todo deseo
para gozar su perfección.

Hoy, como nunca, el corazón se sabe
un fruto de la tierra, y a la vida
se entrega, como a todos, sin reservas,
en el árbol la fruta suspendida.

El firmamento azul es el más claro
mirar de Dios, ¡claro mirar!
La luz de su mirada es la luz de oro
que me deslumbra y hace suspirar...

Suspirar con un ansia de infinito,
porque el alma se siente toda luz,

y sus alas, nostálgicas de vuelo,
están clavadas en mi cuerpo, en cruz.

¿Por qué está el corazón enloquecido
del placer de vivir?

¿Es que va a serle revelada ahora
la confusa razón de su existir?

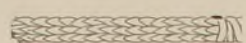
¿Es que esta luz ya vencerá por siempre
a la sombra fatal de su desvelo?

El corazón, iluminado, canta...
¡Canta a la luz del misterioso cielo!

Hoy mi ser se refleja en toda cosa;
toda cosa por él es luminosa.

He olvidado mis gestos habituales;
he olvidado mi cuerpo, mi dolor;
vivo con forma espiritual, sin forma,
siendo tan sólo claridad y amor.

VALENTIN DE PEDRO.



Montevideo, pequeña Atenas,



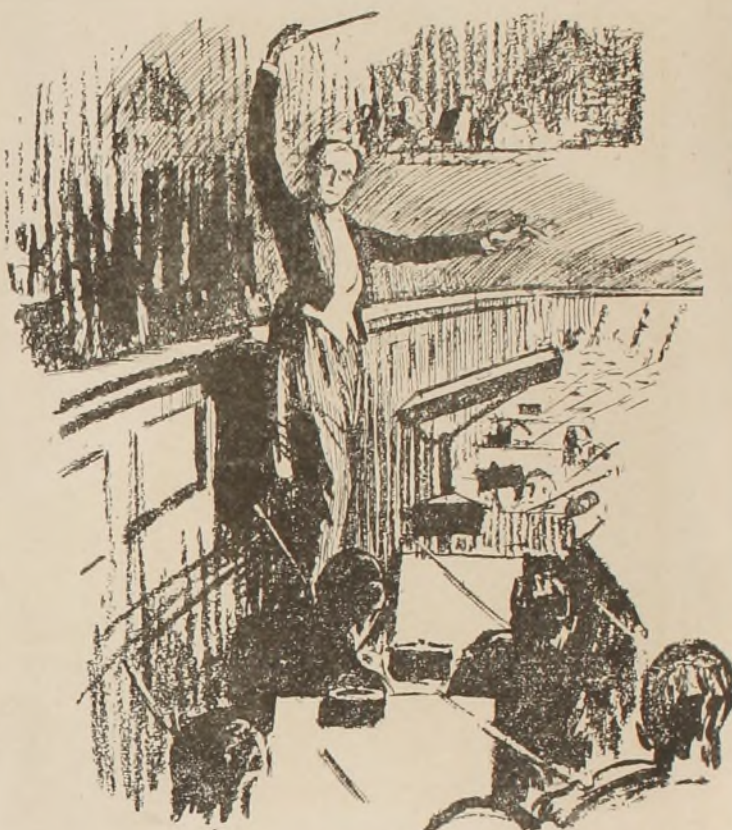
Shavitch



Godowsky



Risler



El genial maestro Félix Weingartner dirigiendo la orquesta durante uno de los conciertos en Solís

Una interesante serie de conciertos se han realizado en lo que va de temporada, y la calidad de los intérpretes, así como un creciente entusiasmo en el público, evidencian que el medio ambiente es propicio a esas manifestaciones de cultura.

En lo que respecta a la música sinfónica, nos fué dado escuchar un conjunto de capital importancia, como nunca habíamos tenido la oportunidad de admirar en Sud América. La Filarmónica de Viena, bajo la batuta del insigne maestro Dalmata Félix Weingartner, compuesta de serios elementos, poseyendo cada uno un claro concepto de su valor en el conjunto y una disciplina profunda, puede obtener versiones sinfónicas eminentes. Los Preludios de Liszt, en el primer concierto; el concierto para cuerdas de Vivaldi en el segundo y la Marcha Fúnebre del Ocaso de los Dioses de Riccardo Wagner, en el último, fueron los mejores. La exactitud y claridad con que surgen los temas, la tonicidad fundida de los timbres, cierta manera de difundir los pianísimos y una extrema medida musical y estética en los crescendos, permiten a la filarmónica ser uno de los primeros conjuntos orquestales del mundo. Esto mismo, no salva, a la Empresa o al Director, de un crudo reproche: la pobreza, diríamos, de los programas. La música sinfónica moderna posee maestros magníficos y, sin necesidad de trasponer los Alpes o el Rhin — si es que aún hay repesalias artísticas! — los poemas de Strauss debieron tener un lugar especial e importante en esos programas.

Paul Kochanski — que ha dado una serie de conciertos de violín — ha entusiasmado al público por su exquisito sentimiento. No escapa, sin embargo, a la crítica, su tendencia a complacerse en ciertas músicas sin valor efectivo que sólo tienen éxito por su extrema dificultad o por lo vulgar y difundido de sus temas. Pensamos por ejemplo una execrable transcripción de Fausto. Pero, a

pesar de cierta tonalidad difusa de su violín, el brillo de algunas interpretaciones, y la fuerza con que vierte esos deliciosos rigodones, minuets y pavanais de los dulces maestros italianos o fran-



Vianna da Motta

Ciudad del Arte y de la Música



Rubinstein, de quien nuestro público conserva
gratísimos recuerdos de sus últimos conciertos



Kochanski



Un caballero que marca
el compás durante un
concierto de Ríslor

Admiradores de Beethoven

ceses del siglo XVII, son suficiente causa para considerarle un verdadero artista de considerables méritos.

Entre los pianistas que nos han visitado, Brailowsky, Ríslor, Vianna da Motta, Godowsky y Rubinstein, — disputándose las simpatías de un público vibrante, — éste último es quien, por su profundo sentido contemporáneo y por su técnica de una virtud vigorosa y brillante, ha cosechado más palmas. También a él va el agradecimiento de quienes se complacen con las músicas que vie-

nen de Debussy. El incomparable Ravel, Albeniz y Falla el mago, sus predilectos.

En esto merece también nuestros elogios Rubinstein, así como el ser imitado de los demás artistas.

Nos ha dado a conocer a un joven compositor H. Villalobos en unas excelentes "Series de Muñecos, en que, cada página es una pequeña, pero concienzuda obra de arte. Este músico, muy conocedor de los secretos del teclado, logra, a través de una pintura viva y pura, libre de toda traza romántica, expresar sentimientos exquisitos de una dulzura nueva e inesperada.

Así pues a Arthur Rubinstein pertenece la gloria de ser un enviado, casi un apóstol de los nuevos artistas, para evitar que la oscuridad caiga sobre ellos y no se repita la injusticia de siempre, la misma que exitó a Wagner y mantuvo incomprendido a Claudio Debussy.

El maestro Vladimir Shavitch director del prestigioso conservatorio que lleva su nombre nos ofreció un concierto que podemos clasificar de notable. Hablar de los méritos artísticos de Shavitch es tarea demás, pues en nuestros círculos artísticos su reputación está ya consolidada.

Terminamos esta ligera crónica, con el último gran concierto de coros y orquesta, ofrecido por la Asociación Coral de Montevideo, en nuestro antiguo Teatro Solís, bajo la dirección del Maestro Correa Luna. El programa para este concierto compuesto por música de Bach, Vincent D'Indy, César Franch, Moussorgsky, Borodine, — así como los nombres de destacados elementos artísticos de nuestra sociedad que tuvieron a su cargo las partes de más responsabilidad del mismo, — son explicación suficiente a la trascendencia que él revisió y a los homenajes que en esta ocasión pudo cosechar la prestigiosa Asociación Coral.



Godowsky arrancando del piano
sonidos magistrales



Correa Luna

UN POCO DE HISTORIA SOBRE EL MO

DENTRO de poco tiempo nuestro pueblo consagrará definitivamente al prócer. El grandioso monumento que se levantará en la parte central de la Plaza Independencia dirá a los orientales de esta y de las generaciones venideras que hubo un hombre fuerte, de clara visión e inteligencia que fundó nuestra nacionalidad a costa de grandes sacrificios. Artigas quedará definitivamente consagrado. Zanelli, el notable escultor italiano lo ha concebido en forma brillante, donde triunfa una vez más y se engrandece, la figura del victorioso guerrero. Pero antes que hablar de la obra, de la nueva consagración que le aguarda a la figura del Jefe de los Orientales, hagamos un poco de historia recordando como surgió la iniciativa de erigir un monumento que perpetuara la memoria de aquel genio tutelar que tanto hizo por la patria, legándonosla "libre e independiente de todo poder extranjero".

Corría el año 1883. En Montevideo, se iniciaba una campaña reivindicadora de la personalidad de Artigas y recogiendo las más nobles y generosas inspiraciones, el general Máximo Santos remite un mensaje a las Cámaras acompañando un proyecto de ley por el que se disponía la erección de un monumento que significara el aprecio de un pueblo agradecido y perpetuara la memoria del tantas veces heroico luchador por la libertad. En Octubre de ese mismo año se nombró una Comisión que llevara a la práctica tan loable iniciativa. La integran el general Manuel Pagola, el doctor Alberto Nin, don Honorio Fajardo, don Francisco Fernández, don Alberto Capurro, don Isidro De María, don Carlos Gómez Palacios, el coronel Pedro de León y don Carlos Honoré.

Años después, en 1901, bajo la presidencia de Juan Lindolfo Cuestas se volvió a tratar tan hermosa iniciativa, expidiéndose el siguiente decreto:

Ministerio de Fomento. — Decreto. — Montevideo, Agosto 24 de 1901. — Considerando:

1.º Que es un deber de los Poderes Públicos fomentar el culto de las grandes personalidades históricas que prestaron en el pasado el precioso contingente de su inteligencia, su energía y su virtud, a la obra inicial de nuestra nacionalidad;

2.º Que ese deber es imperioso cuando se trata del general don José Gervasio Artigas, el hombre de la patria, héroe ya legendario, que es la personificación inmaculada del sentimiento de libertad innato en nuestra raza, y que desde los primeros albores de la independencia, tutela con su nombre consagrado, nuestros derechos, nuestras esperanzas y nuestros progresos;

3.º Que en la obra que debe simbolizar la gratitud y el respeto de un pueblo, deben colaborar todos, contribuyendo en la medida de sus fuerzas al pensamiento común, para que el monumento que se levante como emblema de esa gratitud, se ajuste a las exigencias de un culto verdaderamente nacional;



El "Artigas" de Zanelli en la plaza Independencia, a la izquierda don José Gervasio Artigas. El monumento "Artigas", en el hermoso y tranquilo del Patriarca que murió por encargo oficial, nuestro general. Véase en el grabado con la pose del caballo, pero el "tipo" equino "criollo", común en



Dr. Alberto Palomeque

Dr. Pedro Figari

Sr. Isidoro De María

Dr. Juan Carlos Blanco

Genl. Eduardo Vázquez



Dr. Ildefonso García Lagos

Dr. Juan Zorrilla de San Martín

UMENTO AL JEFE DE LOS ORIENTALES



erigirá en breve en nuestra
a del Jefe de los Orientales
tor hace inspirado para crear
trabajo que sobre la persona-
ado en el Paraguay, escribió
poeta Zorrilla de San Martín.
uidado se estudió la anatomía
fiere completamente el clásico
s luchas de la independencia.



Dr. Eduardo Brito
del Pino

Dr. José Pedro
Ramírez

4.º Que para que esas iniciativas, respondan a los elevados fines que se persiguen, deben confiarse al pueblo, eterno custodio de las grandes glorias;

El Presidente de la República, en consejo de ministros, acuerda y decreta:

Artículo 1.º Créase una Comisión Honoraria encargada de provocar en todo el país por los medios que estime conducentes, una suscripción nacional destinada a costear el monumento que se levantará en la capital de la nación, al general don José Gervasio Artigas.

Art. 2.º El Poder Ejecutivo iniciará la suscripción para el monumento con una suma que entregará la Tesorería General del Estado a la Comisión que por el presente decreto se crea.

Art. 3.º Los fondos que se recauden ya sea en la capital o en el resto del país serán entregados de inmediato al Banco de la República, el que se encargará de su custodia.

Art. 4.º Nómbrase para componer la Comisión Honoraria del Monumento al general Artigas a los ciudadanos José Batlle y Ordoñez, doctor José Pedro Ramírez, Enrique Anaya, doctor Juan Carlos Blanco, doctor Ildefonso García Lagos, general Eduardo Vázquez, teniente general Máximo Tajés, doctor Juan Zorrilla de San Martín, Isidoro de María, doctor Saturnino A. Camp, doctor Alberto Palomeque, José Saavedra, doctor Eduardo Brito del Pino, general Nicomedes Castro, doctor Pedro Figari.

Art. 5.º La Comisión nombrada por el artículo anterior, apreciará el informe producido en 19 de Julio de 1900, por la que se creó por decreto de 4 de Mayo de dicho año, e indicará al Poder Ejecutivo las modificaciones que debe sufrir la ley de 5 de Julio de 1883, a fin de iniciar sin pérdida de tiempo la ejecución del pensamiento que ella entraña.

Art. 6.º Comuníquese y publíquese. — CUESTAS. — Gregorio L. Rodríguez, — Eduardo Mac Eachen. — Diego Pons. — Pedro Callorda.

Nuevos inconvenientes surgieron ante tan patrióticos empeños y recién en 1912 se llamó a concurso para la erección del monumento. Entonces, componían la Comisión: Espalter, De María, Campisteguy, Travieso, Zorrilla, Roxlo, Sosa y Carve.

Prestigiosos artistas intervinieron en tan alto torneo, pero de todos ellos, hubo uno que hizo destacar su obra: ese fué Zanelli.

Después.... Pocos años hace de ésto, de manera que lo ocurrido luego está fresco, muy fresco en la memoria de todos.

El monumento pronto descansará sobre la base que ya se alza en nuestra plaza mayor y allí, con las cabezas en descubierto, millares de orientales entonarán, dentro de poco tiempo, y con ellos los nobles amigos extranjeros, el vibrante himno triunfal al que fuera el inspirado conductor de pueblos.



Gral. Nicomedes
Castro

Sr. José
Saavedra

Sr. José Batlle
y Ordoñez

Teniente Gral.
Máximo Tajés

Dr. Saturnino
A. Camp



Sra. Guma Muñoz del Campo de Zorrilla de San Martín



Sra. María Inés Castells Villegas de Berro



Sra. Margot Alvarez de Buero

NO hay sentimiento comparable en el corazón humano al amor de las madres por sus hijos. Las mujeres con la sensibilidad propia del sexo femenino, exaltan ese amor hasta su más alto grado, amor en el que no existe egoísmo; un amor todo ternura, todo delicadeza, sin arrebatos, sin impacencias, y tan grande, tan hondo, que solamente las que tuvieron la dicha inefable de tener hijos pueden apreciarlo. Ese amor no desmaya, no se aminora en el transcurso de la vida; antes por el contrario, parece acrecentarse, y sabe ir evolucionando a medida que la hija se hace mujer, que el hijo se hace hombre... Primero es el amor tierno, el que protege, el que rodea al débil ser con los más solícitos cuidados; el amor temeroso, el que continuamente parece querer detener el más mínimo mal que amenace al ser adorado... Luego viene la edad de la amistad, del compañerismo, en que la madre y la hija son hermanas, y el corazón materno trata de rejuvenecerse para acercarse más a

(Fotografías Figoli y Civitate)



ADRES



Sra. Julia Zumarán de Miguens



Sra. Elita Cibils Hill de Adami Casaravilla



Sra. Ofelia Ferreyro Serrato de Stajano

ese corazón que nace a la vida, que comienza recién a latir... y cuando las primeras penas, los primeros dolores van a herir el alma del hijo, ¡es la vida entera de la madre la que se funde en ese dolor para compartirlo, para aliviarlo!... No hay momento de la vida en que el corazón materno no vigile ansioso el curso de la existencia de los que son pedazos de su alma, y cuando una separación forzosa aleja de sí a sus hijos, en pos de ellos va su pensamiento y su espíritu.

La madre uruguaya es particularmente amante de sus hijos, salvo dolorosos casos en los que se les abandona en absoluto a manos mercenarias para tener mayor independencia mundana. Vemos así en estas páginas madres pertenecientes a la más alta aristocracia, orgullosas de sus hijos, luciendo su juvenil belleza junto a las caritas de sus bebés, verdaderos muñecos con vida, que son su más preciado tesoro y su más bella ilusión del porvenir.



EVOCACION

Por mucho que los soldados estrechen las filas, por muy juntas que estén las espuelas de las espuelas, hay sitio para los caballeros fantasmas. Son los espíritus de los hombres que en el combate abandonaron su muscúlosa vestidura; son los caídos gloriosamente, los que hacen un regimiento de cada escuadrón. Forman entre los jinetes para llenar los huecos, para estrechar el contacto, para hacer un bloque duro como una roca.

Nadie los ve; todos los patriotas los presienten. Son como nubes de gloria, como una niebla de heroísmo que envuelve al regimiento. Marchan bajo la bandera, al son de los clarines, comunicando la inmortalidad, el valor y el sacrificio. Allí están presentes, reunidos, del mismo modo que en una carga suprema se juntan los soldados dispersos para conquistar la indecisa victoria.

A la cabeza, frente al peligro, van los fantasmas de los gauchos. Son los espíritus de aquellos espíritus, almas de almas, que se infiltran en el cuerpo de todos los soldados. Artigas, El de los Granaderos, Lavalleja y Rivera, El de los Gauchos, ordenan todavía el triunfo de la Patria. Entre las lanzas, se adivinan los lanzones gauchescos, entre los sables aquellas dagas nobles y mortíferas como espadas de Toledo. Desfilan al son de los vítores populares, en homenaje a la Patria, bajo el día triunfal del 25 de Agosto.

Por mucho que los jinetes estrechen las filas, por muy juntas que estén las espuelas, por muy apiñados que se hallen los corazones, habrá siempre espacio para los innúmeros caballeros fantasmas.



Srta. Elina Castellanos Etchebarne

Elina Castellanos Etchebarne, cuyo retrato engalana esta página de ANALES, viene con tan delicada primicia literaria a aumentar el prestigioso número de nuestros colaboradores literarios.

Una a su temprana hermosura que la proclama como una de las bellezas más deslumbrantes de la nueva generación, una inteligencia clara y vivaz que le hace vaticinar sonados triunfos.

Educada en un hogar en el que se rinde culto a las más nobles virtudes, la señorita Elina Castellanos Etchebarne ha heredado todas las cualidades excepcionales de la mujer superior: distinción, ilustración, sencillez y recato.

Estos sentidos versos con que obsequia a ANALES y que ella recita con una voz rica en tonalidades y con gesto lleno de elegante y medido sentido plástico, son fiel reflejo de su alma candorosa y de su espíritu siempre abierto a las más sanas empujones juveniles.

DEMASIADO TARDE

Demasiado tarde llegaste viajero
Demasiado tarde golpeaste a mi puerta
ya no pudo abrirte, sigue tu sendero
porqué se ha cerrado
y hacia mucho tiempo te esperaba abierta...

Nunca entrar quisiste y Amor te llamaba
tras de sus dinteles que nunca pasastes
ahora ya no es tiempo porque está cerrada
y en vano golpeas
pidiendo ternura que nunca aceptastes.

Ya se que entre sombras tu ruta has perdido
y que tienes miedo y estás fatigado
más, no puedo abrirte que a fuerza de olvido
maté mis recuerdos
y tras de esa puerta los he sepultado.

Ya se que es la noche fría y muy obscura
y que enormes zarzos abrieron tu herida
ya se que en tu senda todo fué amargura
pero en vano llamas
que el amor tardío no tiene acogida...

Ahora que la nieve cae sobre tu alma
y es el desengaño de todo un anhelo
ahora que has perdido por siempre la calma
yo no puedo abrirte
pues solo viniste a pedir consuelo

Mi piedad no implorés, sigue peregrino
arrastrando siempre tu esperanza muerta
y aun que hiere el viento sigue tu camino
perdona no abra
porque se ha cerrado por siempre mi puerta.

LÁGRIMAS

Las lágrimas son fuente de celestial ternura
que mana dulcemente del alma al sollozar
que alivia su tristeza y calma su amargura
dichoso el que sufriendo aún puede llorar!

Tesoro son que encierran el dolor que derraman
y son perlas más bellas que las perlas del mar
cuando los desencantos a nuestra puerta llaman
¿Qué consuelo hay más dulce que el de saber llorar?

Por eso si la pena nuestra fe quebrantara
y la esperanza noble hiciera vacilar
si algún cruel desengaño, nuestra ilusión matara
aún pidamos al cielo la gracia de llorar!

LA CALUMNIA

HACE tiempo que se viene señalando esta enfermedad moral que hace malos a los hombres y que ha adquirido en nuestro país aspecto epidémico. Porque la gente de antes era más noble y más pura, más generosa y más amplia y hasta más familiar si se quiere.

Había mucho romanticismo, se era entonces, más sentimental que positivista, no cabía en aquellos espíritus gallardos la venganza pequeña, el odio mezquino, el ataque solapado, la actitud sombría, la frialdad de hoy para despedazar, de un zarpazo, la reputación de un hombre que estorba. Enemigo o amigo, el hombre era noble para defender o para atacar, noble en todas las manifestaciones de su vida, noble hasta por imposición del ambiente, noble porque la sociedad dominaba y corregía sus malos instintos y cerraba sus puertas al sujeto que hiciera alarde de perversidad y de cinismo. Se era magnánimo, humano, generoso para perdonar errores y olvidar agravios, se estilaba una hombría de bien con posturas medioevales, pero en esas posturas que añoraban la capa y el espadín mosqueteril, había invariablemente un gesto de caballerosidad irreprochable. No se diga que era la consecuencia lógica de una época en que nuestro pueblo era pequeño y vivía en familia, porque, precisamente, en los pueblos grandes, donde la existencia es inquieta, donde se vive ligero, donde falta tiempo para escudriñar la vida del extraño, la murmuración se pierde en las agitaciones incesantes de esa vida moderna que parece acortarse por la precipitación con que se vive. Es necesario buscar en causas más aceptables el origen del mal, para combatirlo, para atacarlo en sus propias raíces y extirparlo definitivamente haciendo buena obra de higiene social. Nadie sabe hoy donde surge una calumnia que nace en las sombras, pero esa calumnia circula, se expande por todos los ámbitos, crece en caudal, cuesta darle crédito pero es fácil dejarla que corra porque la duda cobarde ahonda el cauce de esa corriente que arrastra el buen nombre

de una persona que es honesta, la reputación de un hombre que es virtuoso. Y así, como algunos ríos que son hilos de agua en su nacimiento y se ensanchan y se profundizan y forman torrentes, la calumnia, que no encuentra represas en su marcha, es primero el hilo de agua que a nadie preocupa ni a nadie intranquiliza, pero que se abre camino en los espíritus malvados, y adquiere volumen con el comentario insidioso y llega a tener fuerza de torrente cuando cae el abismo abierto por la maledicencia, la envidia o el odio.

Hoy tenemos la calumnia que abre de un empujón las puertas del círculo mundano para entrar allí con ímpetus de hidra y destrozar reputaciones con ensañamiento feroz.

La calumnia se reviste de todas sus proyecciones siniestras porque responde a un plan friamente elaborado, a un propósito de destrucción concebido, a un interés imperioso de mantener supremacías por todos los medios, con todos los recursos, sin detenerse en nada y por nada. Basta sembrar la mala semilla. La murmuración es como la sabia ponzoñosa que da vida al árbol que mata hasta con la sombra de sus hojas. Años atrás, la vindicta pública, hubiera puesto marca de fuego, a la usanza india, en la frente del calumniador solapado y cobarde. Pero, asutadamente, el calumniador se ha cobijado en la indiferencia con que hoy se juzga el delito, para desenfrenar sus sentimientos perversos y llegar al convencimiento de que utiliza un procedimiento impuesto por la rudeza de una lucha donde se juega su salvación.

Un brillante escritor afirmaba su optimismo, expresando que el mundo como un inmenso y misterioso convoy está siempre en marcha. Con eso quería el publicista decir que el progreso no tenía término, ni límites la perfectibilidad humana. Quizá haya mucho de cierto en aquel pensamiento. Pero no hay duda alguna que, frente a los hechos, es fuerza creer que se ha iniciado un retroceso en el perfeccionamiento moral que amenaza al organismo social con la corrupción fatal de los sentimientos.

Daniel Herrera y Thode.





Srta. Sara Cuestas Urtubey

Foto Civitate.



EL — Marcelo de Alvear... ¡qué buen mozo era! — aun suspiran ciertas jamonas, y quizá algunas tranquilas madres de familia, al oír nombrar al futuro presidente argentino.

Su nombre les viene envuelto en un perfume de juventud, entremezclado a recuerdos inolvidables. Era en aquella época de los bailes del Club del Progreso, en cuyos salones comenzaron todos los idilios de la aristocracia porteña de entonces.

Marcelo de Alvear lo reunía todo para encarnar el tipo del príncipe soñado. Joven, buen mozo, ostentando un abolengo ilustre, inteligente y arrojado, no necesitaba más para hacer volver a su paso, todos los rostros femeninos.

— Ahí viene Marcelo... dicen que se batió ayer.

— Pobre el otro!

Sí, siempre era ése, el resultado de sus lances: "Pobre el otro"...

Espadachín formidable y gran tirador de pistola, ponía, como aquellos caballeros de pretéritos tiempos, su brazo al servicio de cualquier idea bella de cualquier causa noble.

Jamás se ultrajó delante suyo a un inocente, ni se habló de una dama, sin que el culpable fuera castigado. Por eso las mujeres le adoraban, porque le sabían bueno, caballeresco... y por eso muy pocas hubieran renunciado a ser su Dulcinea.

Las mamás eran las únicas que no le miraban con buenos ojos. No porque dejase de tener todas las condiciones del yerno ideal y del marido que se sueña para las hijas, sino que dada su buena suerte nadie creía que se resolviese al matrimonio, y... era tan fácil marearse a su lado...

Y Marcelo de Alvear cruzó por los salones de Buenos Aires, cuajados de beldades, sin que lograra ninguna conmovérle. El era un luchador, un amante de lo difícil, un predestinado a conquistar, palmo a palmo, y pese a quien pese el ideal que se forjara.

Como el Cid quizá también creyera que "venciendo sin peligro, se triunfa sin gloria".

El necesitaba una resistencia no formal sino verdadera, una lucha, y sobre todo, un gran temperamento que lo enamorase.

No podía hacerlo de esas bellas que suspiraban por él, y que en su presencia enmudecían de emoción.

— Marcelo de Alvear no se casará nunca — se decía — y si se casa lo hará con una mujer excepcional...

El, entretanto, arrojábase en brazos de otros ideales. Arrastrado por su patriotismo se batió como un bravo, en primera fila, en las luchas cívicas.

En la última revolución, se le vió al frente de un puñado de valientes, mantener una difícil posición en Temperley, donde se le había ordenado estar, para impedir el paso de los trenes con tropas.

Fueron pocos los que se salvaron en la memorable jornada, y entre éstos el jefe, aquel buen mozo al que los acontecimientos se encargaban de dar más y más relieve.

Y así, envuelto en la fama romanesca de sus actos, rodeado por la sombra legendaria de los buenos caballeros del Ideal, Alvear continuó siendo una aspiración para las damas, un ejemplo para los hombres, una amenaza para los despo-
tas y un hijo para la patria...

o o o

Sra. Regina Paccini de Alvear y Don Marcelo de Alvear en la época de su enlace, contraído en París

El Romance

ELLA. Entonces apareció ella.

Una noche el Politeama se vestía de gala, para recibir a una nueva estrella, que aunque joven llenaba ya el mundo con su nombre: Regina Paccini.

No vamos a describir su arte; sería pretender lo imposible. Para explicarse a la Paccini, es menester oírlo. Los adjetivos resultan todos pálidos, todos despreciables.

Desde las épocas de la Patti, nunca se había oído voz igual, de su dulzura, de su flexibilidad, de su potencia... era como si en el teatro estuviera gorgiendo un ruiseñor gigante.

LOS DOS

Aun resonaba en los rincones del teatro el eco de los últimos aplausos, aun vibraban todas sus piedras, conmovidas por la formidable y antes nunca escuchada ovación, cuando los mas entusiastas corrieron al camarín de la diva, a rendirle sus homenajes.

Ella, sonriente, conmovida, estrechaba todas las manos, con la suya, fina, delicada, de dedos marfilinos y uñas pulidas y sonrosadas.

Cuando le tocó el turno al empresario, Nino Bernabei, éste, extasiado como los demás, tuvo una frase feliz, que interpretó el sentir de todos. Le dijo:

— "¡Che peccato che non ci sia il Canova per scolpire queste mani!" (¡Lástima que no exista el Canova para esculpir esas manos!)

Y tenía razón.

Las esculturales manos de la Paccini, reclamaban un artista. Eran manos tan sólo hechas para transportarlas al mármol, para recorrer, arrancando armonías, a un teclado, o para acariciar misericordiosas al elegido...

Los concurrentes al camarín rivalizaban en loas, cuando se abrió la puerta y una silueta se dibujo en su marco.

Instintivamente se enmudeció.

Habíase percibido a Marcelo de Alvear, muy pálido, con los ojos muy brillantes, que no veían otra cosa que no fuera la gran artista.

Se le abrió paso, y él, sin fijarse en la concurrencia, sin saludar a nadie, se dirigió a la diva, y cuando estuvo frente a ella, le dijo como única salutación su nombre.

— ¡Regina!

Todos se miraron asombrados. Se con-



de un Presidente

ceptuó del mal gusto la familiaridad de llamarla por su nombre de pila.

Tan sólo ella, sonriente, no pareció extrañar y le tendió la mano, que él, reverentemente, besó como un caballero del siglo XVIII.

Luego, irguiéndose, explicó a la concurrencia:

—Señores... acabo de llamarla reina.

DESPUES...

Después... ¡Oh lectores, qué curiosos sois! Después sucedió lo que tenía que suceder. Cumpliéndose el vaticinio que se le había hecho.

—Alvear sólo se casará si encuentra una mujer excepcional. Y acababa de encontrarla...

EL INCOGNITO DE LA ESTRELLA

Desde los días de su casamiento, esta genuina heredera de la Patti, ha vivido confinada en un incógnito riguroso. Entre ella y la Rosina del "Barbero" se levantó un muro infranqueable.

Un amigo mío que la vió de cerca en París, relata la siguiente anécdota:

En una de las grandes mansiones del boulevard Saint-Germain, dábase una recepción de gala. Entre los invitados figuraban don Marcelo T. de Alvear y su distinguida esposa.

En el curso de la velada hizo círculo alrededor de Regina. No faltó un indiscreto—amigo de antaño, y creído de que la amistad es un título para el abuso—que la comprometiera para cantar.

La que una vez ciñera corona de eximia artista, no se hizo rogar y se sentó al piano, aparentando acceder a esos deseos.

Ni un sonido brotó de sus labios. Nada que recordara a la cantatriz; nada que la confirmara en el ánimo de la concurrencia, como una rival de la Patti. En vez sus dedos recorrieron lánguidamente el teclado y ofrecieron, por toda muestra de arte, una humilde y mansa composición de Chaminade, tocada con ostentosa frialdad. Cualesquiera de las damas allí presentes lo habría podido hacer mejor.

—Esto es lo único que, por el momento, vincula a la señora de Alvear con el arte—dijo la estrella de otrora, con sonrisa espi-ritual.

La intención era fina y transparente: significaba que Regina Paccini había roto con su pasado de arte, y que solicitarla en cualquier forma para que renovara ese pasado, equivalía a una impertinencia. O, en términos más claros:

"¡Déjenme de canciones, y piensen mejor lo que han de decir, antes de hablar!"

Todo el mundo se dió por aludido, y, naturalmente, todos encontraron la cosa muy bien.

EL MISTERIO DE LA ESFINGE

Ocioso es decir que esta bella actitud, esta graciosa reserva señorial, no hizo sino redoblar la honda curiosidad que germinaba en el ánimo de todos. ¡Y ya es sabido cuán inflamable y antojadizo es París! Tal cual un niño a quien se le muestra, sin dejárselo alcanzar, un algo que le llena de estupor, tal fué mostrándose la población nerviosa y vehementemente que no concibe genios y astros altivos, sino genios y astros prosternados a sus plantas. Pero, esta vez París, lejos estaba de presenciar semejante cosa...

Enrique Lavedan, el cáustico escritor, de cuya pluma brota prosa tan sutil, refirió en una de sus crónicas de *L'Illustration*, de París, en qué consistía la pasión de ánimo referida. Decía así:

"Existe en el mundo diplomático parisiense una dama de refinada distinción, a la cual se acercan algunos, como fascinados. Esto se debe a que dicha dama es una de las criaturas más opulentamente dotadas para el arte; a que una vez fué reina absoluta de la lírica, y el aliento de su corazón electrizó a los públicos.

"Se sabe todo eso, y no hay ni la más remota posibilidad de que, al decir algo de esta dama, levante un poco la voz. Habla quedo, en un susurro discreto, cual si la asustara su propio timbre vocal.

EL RUISEÑOR HA MUERTO...

Serán muy bellas las anécdotas que anteceden. Podrán citarse como ejemplo de tacto conyugal y figurar en un libro que bien podría ser una segunda edición del de Fray Luís.

La perfecta casada... el hogar unido, el amor de los dos, en cuyo holocausto ambos sacrificaron algo. El uno su bella independencia, la renuncia de su libertad, la otra todas sus vanidades, la embriaguez de los aplausos, el delirio de los públicos, entusiasmados...

Pero hay en el fondo un gran egoísmo, que todos los que amamos al arte hemos llorado con tristeza.

El ruiseñor ha enmudecido. Sus notas cristalinas como una risa de niño, armoniosas como una forma de mujer; sus escalas que semejabán la de las flautas de los antiguos pastores que canta Horacio, ya no podrán ser oídas más que por el elegido...

Este, impulsado por su amor y por su espíritu de artista, ha tenido el supremo egoísmo de substraer a la maga que los producía, a la adoración popular. Ahora es tan sólo él

quien la escucha, quien se deleita. Como hombres lo comprendemos, como artistas le hacemos el mismo reproche que haríamos a quien escondiese a la Gioconda o a la Venus de Milo para admirarla él sólo.



Último retrato del Dr. Marcelo T. de Alvear presidente electo de la República Argentina

La melancolía del Otoño.

Es la autora de esta preciosa composición literaria la niña Susana Soca Blanco, cuyos apellidos son una tradición de talento e ilustre alcurnia. Aún no ha abandonado el estudio y ya se adivina en ella una preparación excepcional unida a una inteligencia destimbrante que hace augurar los más sonados triunfos en la intelectualidad femenina de nuestro país.

La colaboración que reproducimos ha sido arrancada de sus apuntes escolares y en este interesante trabajo se revela un alma enamorada de lo bello que sabe traducir con verdadero estro poético su imaginación juvenil.

EL otoño ha invadido nuestro país y junto con él esa suprema melancolía, su misteriosa e inseparable compañera.

Honda y leve, sutil e intensa, en todas partes se la encuentra; ora se muestra grave y triste, ora borrascona, ora dulce, serena, con algún dejo de primavera, algo así como una sonrisa velada en medio del dolor. Otras veces la melancolía del otoño casi se esfuma bajo un brillante sol; pero aún mismo en esa cálida reminiscencia, permanece algo de ella, algo muy suave, muy tenue, pero perceptible al corazón entristecido, que busca en la naturaleza una aliada a su pena.

La melancolía del otoño se halla siempre en la copa de los árboles, en sus deshojadas ramas, en la crujiente guirnalda de hojas muertas que orlan la acera.

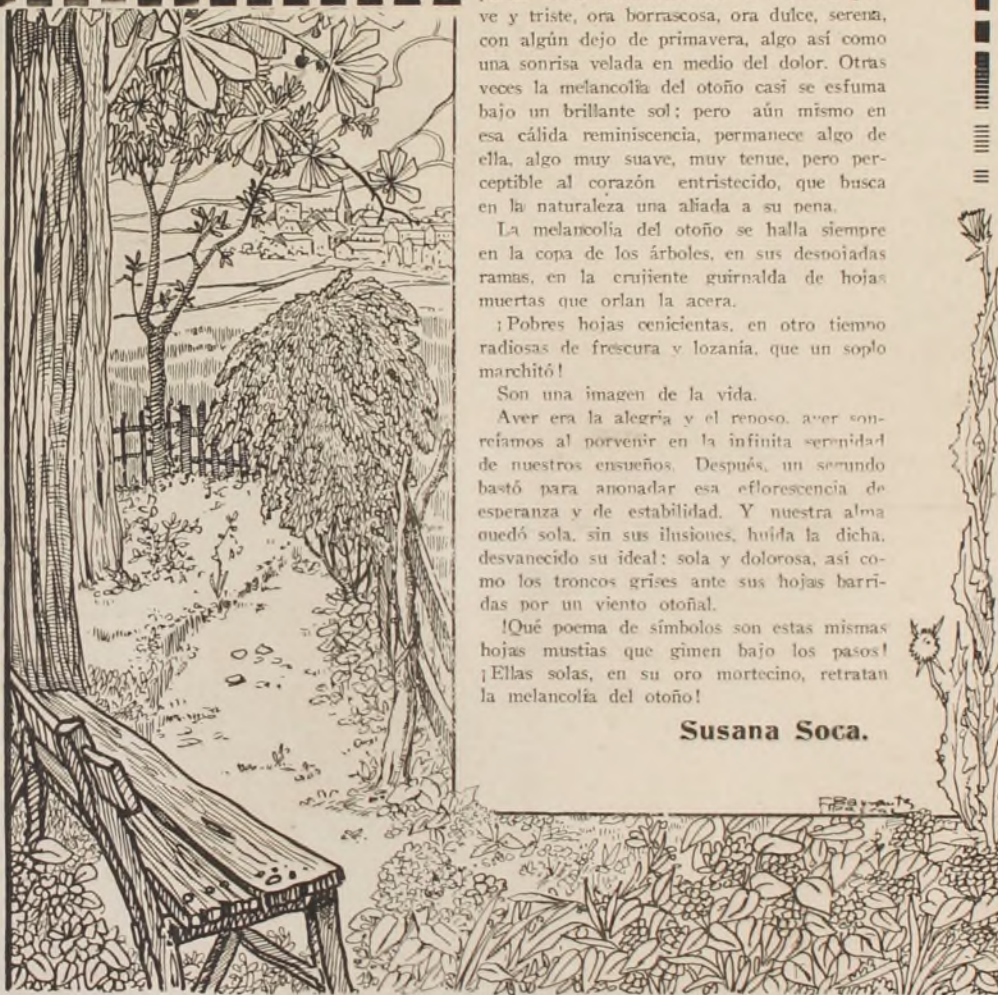
¡Pobres hojas cenicientas, en otro tiempo radiosas de frescura y lozanía, que un soplo marchitó!

Son una imagen de la vida.

Aver era la alegría y el renoso, aver sonreíamos al porvenir en la infinita serenidad de nuestros ensueños. Después, un segundo bastó para anonadar esa eflorescencia de esperanza y de estabilidad. Y nuestra alma quedó sola, sin sus ilusiones, huída la dicha, desvanecido su ideal; sola y dolorosa, así como los troncos grises ante sus hojas barridas por un viento otoñal.

¡Qué poema de símbolos son estas mismas hojas mustias que gimen bajo los pasos! ¡Ellas solas, en su oro mortecino, retratan la melancolía del otoño!

Susana Soca.



El Bibliotecario Mayor, Doctor Felipe Villegas Zúñiga

En la segunda mitad del siglo pasado, el ambiente intelectual de Montevideo se destacó singularmente por la calidad y el número de sus hombres de letras.

Se formaban asociaciones de enseñanza durante ese período romántico, se hacía propaganda por la educación, se abrían escuelas, se realizaban conferencias y se abundaba en iniciativas tendientes a difundir la instrucción en sus diversos aspectos.

En ese ambiente surgió el Club Universitario, constituido por la más característica intelectualidad de Montevideo. En la vanguardia, figuraba un joven abogado, decidido y entusiasta propagandista de la causa de la educación. Ese joven, nacido en 1839 era el doctor Felipe Villegas Zúñiga, que en Diciembre de 1876 era nombrado Vice Presidente del mencionado Club Universitario (hoy Ateneo). Ya había desempeñado cargos en la Secretaría del Ministerio de Guerra y Marina y como Defensor de Pobres.

Más tarde surge otra iniciativa de verdadera trascendencia para la causa de la instrucción pública: la fundación de la Sociedad Amigos de la Educación Popular, que encabezaron con fervor José Pedro Varela y Elbio Fernandez, seguidos de una falange de recios luchadores en la que se encontraban Alfredo Vazquez Acevedo, Luis Melián, Lafinur, Felipe Villegas Zúñiga, que en Diciembre de 1877 era nombrado Vicepresidente de la primera Comisión Directiva, donde desarrolló una vasta actividad.

Entretanto el periodismo lo contó también entre sus cultivadores más sobrios y autorizados, redactando en diversas ocasiones periódicos de nuestra capital y del interior.

Las tareas de la cátedra, de la prensa, de la política, de las corporaciones educacionales, etc., se seguían, se entremezclaban, dando ese carácter de actividad multiforme a las personalidades militantes.

El 30 de Julio de 1882, la Sala de Doctores de la Universidad, designó al Dr. Villegas Zúñiga, Miembro del Consejo Universitario, en cuyo cargo trabajó con

especial dedicación durante tres años consecutivos. Al mismo tiempo que en materia educacional, prestaba servicios en la más alta autoridad judicial integrando en ese año el Superior Tribunal de Justicia.

Pero su simpatía por la instrucción permanece fiel a su honda afición. Un grupo de personalidades inició la fundación de la Liga Patriótica de la Enseñanza y en 1888 se nombra la Directiva que integran José Batlle y Ordoñez, Joaquín de Salterain, Ricardo J. Areco, Manuel Herrero y Espinosa, Felipe Villegas Zúñiga y otros.

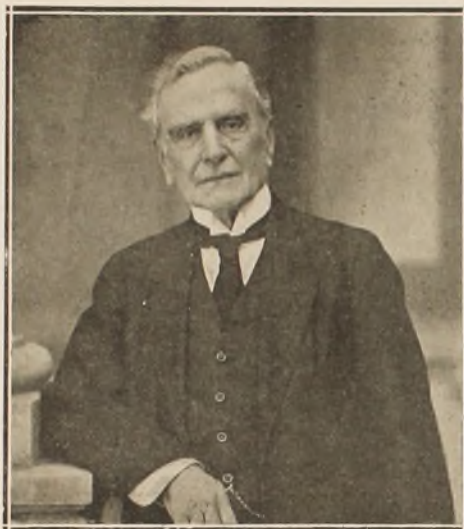
La lucha política, como decimos al principio, agitaba ardorosamente el ambiente. Como propósito elevado, surgió luego la iniciativa de crear un nuevo Partido, donde se fundieran todas las aspiraciones, y de inmediato instituyóse el Directorio que en los años 1887, 1892 y 1903 es integrado por el Dr. Villegas Zúñiga, quién participa de todas las actividades desarrolladas por la nueva agrupación.

Más tarde el Gobierno lo nombra Presidente del Directorio de las Usinas Eléctricas del Estado. Durante cinco años desempeñó el cargo con tal dedicación que el doctor Juan Pedro Castro escribía desde

Europa diciendo que nadie pudo superarlo en aquellos años de escasez de elementos, tal era su actividad inteligente.

Y llegamos al año 1905 en que el Dr. Villegas Zúñiga es designado Director de la Biblioteca Nacional, cargo que ocupa hasta la actualidad, y en el que ha puesto de manifiesto su inagotable afán de trabajo y su simpatía también inagotable por la causa de la instrucción. Allí se le vé aún con firme propósito y dedicación serena a este venerable anciano que tanto ha luchado por la difusión y elevación de la enseñanza.

Los años han volcado nuevas generaciones en nuestro escenario público, que aprovechan de la obra desinteresada y noble de estos viejos luchadores, que como el Dr. Villegas Zúñiga, ya octogenario, aún siente los fervores inextinguibles de su culto por el adelanto de la instrucción popular.



Dr. Felipe Villegas Zúñiga

EL B



El puerto de desembarque de la compañía Cantareira Vialidad Fluminense, en la isla de Paqueta, en Rio Janeiro



Un trozo de la costa de Santa Catalina



El faro de Cabo Frio



Un aspecto del puerto de Santo

SIL PINTORESCO

COMO un homenaje al Centenario Brasileño, nos complace-
mos, en dedicar estas páginas al país hermano, reprodu-
ciendo algunos de sus paisajes más interesantes. En toda
la extensión del Brasil, en su costa como en el interior,
en sus montes como en sus sierras, los maravillosos aspectos de la
naturaleza se suceden sin cesar, bajo un sol radiante por el día
y por la noche bajo un cielo purísimo en el que las estrellas ponen
a miles su brillante esplendor.

Las fotografías de esta página solo dan una leve impresión
de las bellezas que encierra el suelo brasileño.



Otra vista del puerto de Santos



Paraná Estrada de Ferro Curitiba-Paranaguá Brazil

Un trozo de la vía férrea de Paranaguá a Curitiba



Un pintoresco trecho del Rio Amazonas

ELEGANCIA ESPIRITUAL

LA elegancia es un valor apreciable, reside ella en el porte o en la manera de conducirse, háblese o se escriba, se coma o se ejecute música. Pero la elegancia ¡ay! no puede radicar en la presunción o en el vestirse esmerado, porque la elegancia, antes que en nada, está en el proceder. Y para proceder con elegancia, es preciso que el alma sea elegante. El alma elegante a veces se hereda y a veces se hace. ¿Cómo se hace?... Con la cultura, y la frecuentación de los ambientes superiores.

Ambientes superiores — y ya se ve que vamos, aunque a la ligera, de definición en definición, — ambientes superiores, repetimos, son aquellos en los cuales el espíritu cobra la importancia de cosa eminente, impostergable e irrefrenable.

Puede ser un salón fastuosamente alhajado, pero puede ser también el saloncillo austero donde se reúnen media docena de filósofos.

Para ser elegante, casi siempre, hay que filosofar, pues si no nos concentramos mentalmente, no procederemos razonablemente. Y lo elegante es siempre lógico. Puede ser espontáneamente elegante un sujeto: pero esta elegancia, las más de las veces, como dice el vulgo, viene de la cuna.

Observamos con terror, que, deseando hacer una página leve y amena, vamos a entrar en un capítulo de psicología. ¡No lo permita el diablo! Porque nuestro propósito ahora es zaherir todo ademán zafio: descomponer el gesto, buscar autores de anónimos, gesticular en demasía, proferir en insultos...

El mohín más característico de la elegancia es la sonrisa.

Veamos un caso típico de elegancia espiritual: José Ingenieros. Al admirable escritor — que es un hombre de ciencia distinguidísimo — se habían propuesto “envenenarle la vida” los redactores de un vil periódico bonaerense.

Todos los días le dedicaban lo que se llama, en el argot del gremio, un *brulote*: media columna o tercio de columna conteniendo las críticas más gratuitas y los adjetivos más feroces.

Quisieron hablarle del asunto unos amigos — estos cándidos, torpes amigos que no advierten cómo, en estos casos, la verdadera amistad significa silencio; — el filósofo les advirtió.

— ¡No me hablen de eso!.. No vale la pena.

Y derivó la conversación ¡es muy posible! hacia un espiritual paisaje de Fausto.

Lo supieron en el periódico. Y se convino, toda vez que Ingenieros no compraba la hoja ni consentía a los amigos aludir a los ataques, se convino — insisto, — en echarle todos los días un ejemplar por abajo de la puerta:

— ¡Lo tiene que leer!... ¡Lo tiene que leer!... — fué el alborozo de sus enemigos.

Pero se equivocaban. Porque si alguna vez halló el periódico, el médico escritor lo agarró de una punta — por higiene — con dos dedos y lo tiró en medio de la calle, reflexionando:

— ¡Yo vivo muy feliz sin saber lo que me han puesto aquí! ¿No es verdad que José Ingenieros es un hombre elegante?...

Otro caso claro, sinó de elegancia, de buen sentido por lo menos:

Una noche, en nuestra presencia, le llevaron diarios a Fernando Díaz de Mendoza. Era en el camarín del teatro Solís, durante una velada de moda:

— Aquí tiene los periódicos de hoy — consignó el secretario.

Al irse éste, nosotros, reparando en que solo le habían llevado cinco, de los once o doce rotativos que tiene Montevideo, observamos:

— Faltan diarios.

— Sí — nos dijo, con su ademán señorial el actor, — pero los que faltan no puedo leerlos.

— ¿Por qué?

— Porque deben hablar de mí desfavorablemente.

Y al decir esto, no había en su voz ni un asomo de ira.

Uno de nuestros más celebrados escritores, a quien críticos españoles de la talla de Cejador y el Marqués de Dos Fuentes consideraban como un genuino hijo espiritual de Larra, ha escrito estos comentarios para ANALES, donde el lector va a ver una clara alusión al ruidoso asunto en el que se quiso inmiscuir a esta revista.

Entonces interrogamos:

¿De modo que usted no lee los juicios adversos.

— No señor. Sería contraproducente. Estoy muy viejo, como artista, para corregirme... ¡y necesito de toda mi alegría para poder trabajar! Las críticas iban a deprimirme, sin que yo, como cómico, adelantara nada. Y encendiendo un largo y riquísimo “vegüero se puso a fumar.

El anónimo — y lo hemos dicho antes de ahora — nació al impuro contacto del miedo y de la envidia. Su origen es antiquísimo. Quizá por no saber escribir anónimos fué por lo que Abel sucumbió en manos de Cain.

Las leyes, no siempre sabias, estuvieron acertadas al tocar tan abyecto punto, no admitiendo el anónimo para que se fundaran procedimientos judiciales.

Grande debió ser la difusión del anónimo cuando la ley hubo de prohibir, terminantemente, la difamación encubierta, concediendo a la víctima el derecho de descubrir y perseguir judicialmente al autor.

Pero he aquí, ahora precisamente, lo difícil. Un anónimo es algo que se prepara “sin dejar rastro”. Más aún: dejando rastros... falsos. De tal modo, que si indagamos, caeremos en la celada que el autor del anónimo nos tendió.

Esto es: que va a parecernos que somos víctimas del ataque cobarde de una persona honrada, que todo el mundo conceptúa bien.

Hace poco lo hemos visto en Montevideo. El afán de encontrar un culpable, hizo que las víctimas fueran — y hasta formular cargos — ante el distinguido director de una de nuestras publicaciones más cultas. Era un error. Una añagaza preparada en forma maquiavélica quizá.

La época en que se daba transcendencia a los anónimos, ha pasado a la historia afortunadamente. En este siglo de inquietudes y de excepticismos, de automóviles y aeroplanos, es anacrónico detenerse a pensar sobre un anónimo que almas viles y rezagados nos lo envían. Se agarra la carta; si es posible no se lee; y se rompe. Es todo lo que cabe hacer.

Compadezcamos, no a los que reciben anónimos, sino a los desventurados — enfermos de maldad — que los mandan.

Ahora para concluir, vamos a entretener al lector o lectora, con un expresivo episodio, en el que fuéramos actores, episodio que demuestra, no solo como no se debe tratar de comprobar, lo que no tiene comprobación posible — de donde ha sabido un anónimo escrito a máquina — sino que cuando se recibe un papelucho de esos hay que romperlo (a ser posible sin leer) no acusando a nadie, ni siquiera mentalmente.

Era por el año 1909 y hacíamos nosotros, en las páginas de “La Razón”, aquella “Pequeña correspondencia” que tan ingeniosamente había dirigido Blixen.

Una mañana, abriendo las cartas que nos llegaban, tropezó nuestra vista con un anónimo. Nosotros, muy jóvenes, menos “filosofadores” en aquella época, caímos en la puerilidad de leerlo. Se nos insultaba, se nos decía de arrojarlos por la roca Torpeya en gracia a nuestra torpeza.

La frase, por lo épica, por lo altisonante, jamás se nos olvidó. De inmediato pensamos en un enemigo. Pensamos — ¿por qué no decirlo? — en el odio del poeta Pérez y Curis. (Dios le haya olvidado su agrio humor en el cielo). Desde ese momento lo detestamos más.

Cual no sería nuestra sorpresa, por lo tanto, cuando años más tarde, en un amanecer, saliendo de un café, tras larga noche de “Baile Blanco” en Solís, Orlando Pedragosa Sierra, con esa cálida franqueza cordial que da un vaso de whisky, nos decía:

— Considérame siempre como uno de tus mejores amigos. ¡Y pensar que, más muchacho, allá en Maldonado, te escribí un anónimo diciendo que había que tirarte por la roca Torpeya!...

VICENTE A. SALAVERRI.

La Exposición Ganadera del Prado



El 25 del pasado mes tuvo lugar la XVII Exposición anual de Campeonatos, en el soberbio loca que en el Prado tiene instalado a Asociación Rural del Uruguay.

A las 2 y 30 llegó el señor Presidente de la República, doctor Brum, así como otros representantes de los Poderes Públicos y los miembros de la misión comercial belga que fueron nuestros huéspedes.

El digno presidente de la Asociación Rural del Uruguay, señor Fermín Hontou, pronunció un conceptuoso discurso, poniendo de manifiesto la importancia del acto y los prestigios — cimentados en más de cincuenta años — de la Institución organizadora del certamen. Luego emprendió la enunciación de los distintos problemas relacionados con el progreso ganadero y general del país que deben preocupar a las iniciativas privadas, gremiales y oficiales.

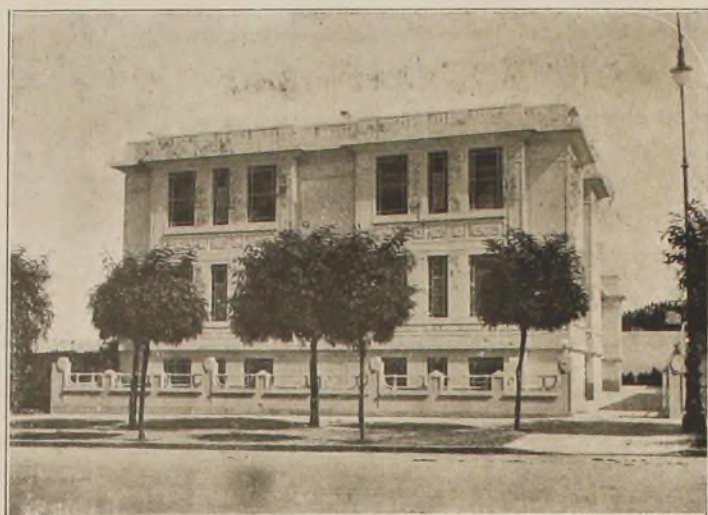
Exhortó, especialmente, a la Comisión de Defensa de la Producción Nacional, a abordar con urgencia y entusiasmo, el

problema relativo a la exportación del ganado uruguayo en pie ya establecer nuevos centros para el consumo de nuestro tasajo.

El Ministro de Industrias, pronunció después un sobrio discurso, declarando inaugurada la XVII exposición anual de Campeonatos. Inicióse luego el desfile de los reproductores premiados. Los magníficos ejemplares constituían, una larga fila, a cuyo frente marchaba el toro de la raza Shorthorn, propiedad de los señores Jun Carlos y Federico J. Vidiella que obtuvo el campeonato de razas.

Seguiánle inmediatamente después los grandes campeones de las demás razas, y luego por orden de premio los reproductores Hereford, Shorthorn, Normando, etc., y finalmente los pocos equinos que figuraron en el certamen.

Terminado el desfile, la concurrencia visitó las distintas dependencias del certamen, poniendo una nota regocijante en el ambiente la presencia del bello sexo.



FACHADA PRINCIPAL DEL SOBERBIO EDIFICIO CONSTRUIDO
EXPRESAMENTE PARA EL SANATORIO

NO hay ni puede haber dos opiniones al respecto: el Sanatorio Quirúrgico Nogueira-Iraola e Instituto Radiológico del Dr. Carlos Butler, puede figurar honrosamente entre los grandes establecimientos curativos de Sud América, no solo por el prestigio profesional de los tres distinguidos facultativos que lo dirigen, sino por que en sus instalaciones de nada se carece en cuanto a conquistas de orden científico y profiláctico. Apenas inaugurado hace unos cuantos meses, el edificio construido en un amplio espacio, ha sido dispuesto en tal forma que los servicios de operaciones y de Radiología así como las demás dependencias disponen de amplios locales absolutamente aislados de los alojamientos de enfermos. Estos se encuentran en este establecimiento en un ambiente de reposo que por su aspecto y su disposición nada recuerda a una casa de salud.

Los pacientes y sus acompañantes tienen un alojamiento en el primer cuerpo del edificio, y para el traslado al pabellón de tratamiento se utilizan pasajes absolutamente aislados de los halls y locales destinados a los visitantes.



ALOJAMIENTO PARA UN ENFERMO CON ACOMPAÑANTE

El Sanatorio Quirúrgico Instituto Radiológico

En la planta principal del pabellón destinado al tratamiento se han dispuesto todas las secciones que se utilizan en el tratamiento quirúrgico. Estas están distribuidas en diez locales ubicados alrededor de un amplio hall central, el cual, como los locales citados, se halla aislado de las otras dependencias del sanatorio y fuera del contacto de los visitantes. De esta sección se pasa al pabellón de enfermos al través de un corredor privado, vedado al público y a los demás enfermos que se asisten en el sanatorio.



SALA DE OPERACIONES ASEPTICAS

De acuerdo con las ideas y las necesidades actuales, era necesario poseer en el establecimiento una instalación radiológica que como las modernas de Europa, permitiera hacer los nuevos delicados tratamientos de esta especialidad dentro de una casa de salud perfectamente montada, donde el especialista tuviera todos los recursos de la radiología, de la cirugía y del laboratorio, a la vez que el enfermo encontrara conjuntamente con todo eso el reposo, la vigilancia y los diversos tratamientos que deben acompañar a la radioterapia moderna.

La sección de Roentgenterapia profunda y superficial comprende una sala de máquinas donde funciona el mejor aparato europeo, que da una alta tensión, pasando los 300.000 voltios; una sala de aplicaciones con los últimos aparatos, que garanten al enfermo una exacta aplicación de esas elevadas tensiones en las afecciones profundas, a la vez que garanten a los operadores y demás personas contra la posible acción perjudicial de las radiaciones.

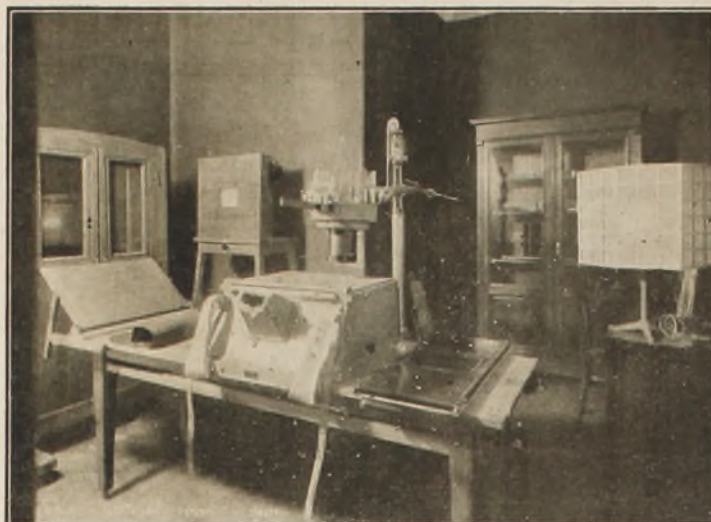
La sección de Roentgendiagnóstico posee dos aparatos, uno de los cuales permite trabajar con ampollas a gas o con tubos Coolidge.

co Nogueira-Iraola

ctor Carlos Butler

distintamente, hasta con las intensidades máximas conocidas con el cual pueden hacerse todos los exámenes: radioscopías, radiografías, radiografías rápidas e instantáneas, teleradiografías, radiografías estereoscópicas etc.

Los enfermos y sus acompañantes disponen de piezas de diversas categorías, todas ellas dotadas del más completo confort. Ampliamente iluminadas y ventiladas, sometidas a una temperatura uniforme como todas las dependencias del sanatorio, por medio de la calefacción central, encierran todos los



ROENTGENDIAGNOSTICO

Los pacientes que se asilan en este sanatorio están bajo la asistencia exclusiva de los médicos del mismo: el doctor Butler, encargado de la sección Radiología, el doctor Iraola de la cirugía general y de señoras y el doctor Nogueira de la cirugía de Vías Urinarias; esta circunstancia permite una severa organización de acuerdo con procedimientos tanto técnicos como administrativos uniformes, los cuales bajo la fiscalización personal de los facultativos citados, son la garantía del éxito en sus esfuerzos.

"ANALE" engalana dos de sus páginas con la reseña de este soberbio establecimiento que honra tanto a Montevideo como a sus talentosos fundadores que ocupan destacado puesto dentro del cuerpo médico nacional.



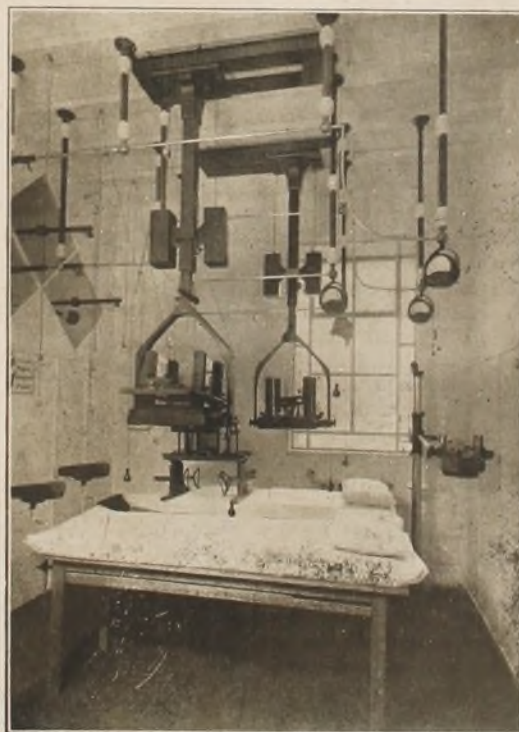
SALA DE ESTERILIZACION

alles de mobiliario y de higiene que pueden satisfacer al más exigente.

Todas las piezas sin excepción tienen anexadas una pieza de toilette en donde el enfermo y su acompañante encuentran todo lo necesario en su permanencia sin necesidad abandonar su alojamiento.

La reseña que precede muestra como ha sido posible montar un sanatorio quirúrgico el cual los enfermos encuentran reunidos todos los medios de que hoy dispone la ciencia para el tratamiento de las afecciones quirúrgicas. Las instalaciones del Instituto Radiológico suministran todos los medios que permiten precisar en sus menores detalles el diagnóstico, evitando la incertidumbre que agravan el pronóstico de muchas intervenciones o hace incompletas; las demás secciones de este instituto y en especial las de radioterapia profunda y de radiumterapia combinada con el tratamiento quirúrgico, realizan el ideal del moderno tratamiento titulado roentgen y radiumcirugía con los que se consigue curación de muchas afecciones antes consideradas como incurables.

La cooperación diaria y constante de todo el personal superior en ese orden de actividades, desarrollándose en un mismo establecimiento en donde se dispone de todo lo que el enfermo necesita para su curación, son otras tantas garantías de éxito.



RADIOTERAPIA PROFUNDA Y SUPERFICIAL.
SALA DE APLICACIONES

LA OPINION DE BENAVENTE SOBRE "ANALES"

El ilustre dramaturgo español Don Jacinto Benavente que ha sido nuestro huésped durante una breve temporada, nos ha enviado la carta que transcribimos llenos de satisfacción por venir de un espíritu inteligente cuyo juicio en materia intelectual puede decirse que es un verdadero fallo.

Benavente ha prometido remitir a "ANALEs" una serie de primicias literarias, para que en América llegue consecutivamente la muestra de su actividad literaria que es prodigio de belleza y armonía intelectual.

He aquí el juicio a que hacemos referencia:

Montevideo, Setiembre 3 de 1922.

Señor Don César Alvarez Aguiar.

Mi distinguido amigo:

Recibí su Revista "ANALEs" que me parece una admirable publicación, digna de parangonarse con las mejores que hoy se publican en América y en Europa.

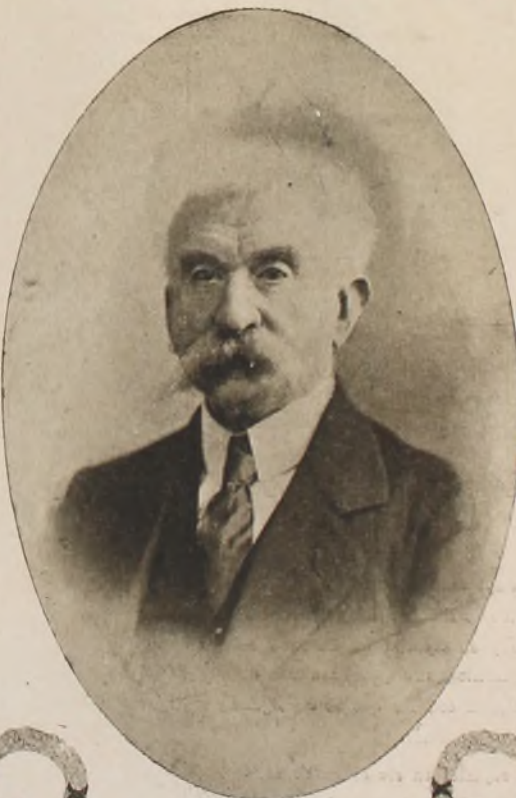
Nada tiene que envidiar a ninguna por lo cuidado de su texto y lo perfecto de sus grabados y cromolitográficos. Lo felicita muy sinceramente su affmo. amigo
q. b. s. m.

JACINTO BENAVENTE.

DON JEREMIAS OLIVERA

Una de las figuras más descolllantes de nuestra vieja sociedad, que se conservaba como una reliquia de tradición, de hombría de bien y de inteligencia, ha desaparecido con la muerte de don Jeremias Olivera ocurrida el pasado mes, después de breve enfermedad.

Perteneciente a viejas y calificadas familias del país, a los diecisiete años, en 1857 dejó los estudios para ingresar en el ejército en campaña, como ayudante del Estado Mayor, cuyo jefe era don Francisco Lasala. En la revolución del general Flores formó parte del ejército de la capital con el cargo de teniente segundo de la tercera compañía del batallón 1.º de guardias nacionales comandado por el coronel Juan Lenguas. Cuando el movimiento revolucionario de Timoteo Aparicio, fué designado, entre otros ciudadanos, como agente de la revolución; en tal virtud acompañó al coronel don Guillermo Muñoz en la organización de fuerzas para producir el movimiento en Montevideo, combinado con el ejército en campaña. Descubierto en sus planes por una denuncia secreta hubo de emigrar a Buenos Aires.



El 10 de Enero se encontró en la Plaza Constitución formando grupo con los señores doctor Juan José de Herrera, Julio Arrué y Francisco Lavandeira. Formó parte de la Convención del partido blanco en el año 1872, cuando se resolvió el cambio de denominación por el de Partido Nacional. Durante la administración escolar de don José Pedro Varela, formó parte de la Comisión Departamental de instrucción primaria conjuntamente con los señores Joaquín de Salterain, Juan Manuel de Vedía y Pedro Ricaldoni. Dedicado a los negocios en la época de Pedro Varela, ocupó el puesto de secretario de la Cámara de Comercio bajo la presidencia de don Antonio Fernández Braga. En el año 1888 ingresó en la Cámara de Diputados en representación del Departamento de Flores, como suplente del doctor Martín Berindague que pasó a ocupar un Ministerio. En 1890 fué electo diputado por Treinta y Tres. Habiendo entrado a desempeñar un puesto público durante la administración de Cuestas, llegó a jubilarse años después.

Paz en su tumba, y resignación para sus afligidos deudos.

Banco Hipotecario del Uruguay

INSTITUCIÓN DEL ESTADO

CAJA DE AHORROS

Abona por los depósitos el 6 1/2 por ciento anual.

Invierte los depósitos por cuenta de los ahorristas en Títulos Hipotecarios, los cuales al precio actual, reditan un interés mayor de 6 por ciento anual.

Los intereses de esos Títulos se pagan trimestralmente. El 1.º de Mayo, el 1.º de Agosto y el 1.º de Noviembre de cada año.

Los depósitos, mientras no se inviertan en Títulos, y éstos con el cupón corriente, si la inversión ya se ha hecho, pueden ser retirados parcial o totalmente, en cualquier momento.

Hace préstamos con la garantía de los Títulos depositados y paga los cupones por adelantado, mediante un pequeño descuento.

Entrega alcancía para el depósito y guarda de los ahorros pequeños.

Los depósitos tienen la garantía del Estado además de la del Banco.

Los Títulos Hipotecarios se emiten solamente contra la garantía real de los bienes inmuebles, urbanos y rurales.

Las libretas que entrega continen las condiciones de la operación.

MISSIONES N.ºs 1428, 1435 y 1439

Banco de la República O. del Uruguay

INSTITUCIÓN DEL ESTADO

Fundado por Ley de 13 de Marzo de 1896 y regido por Ley Orgánica de 17 de Julio de 1911

CASA CENTRAL: Calle ZABALA esquina CERRITO

Caja de Ahorros - Alcancías Libretas de Caja de Ahorros a Plazo Fijo

Los depósitos en Caja de Ahorros Alcancía, gozan del interés de 6 1/2 hasta la cantidad de \$ 1.000

El Banco recibe esta clase de depósitos en la Casa Central y en todas sus dependencias, que son las siguientes:

AGENCIAS

Aguada: Avenida General Rondeau esq. Valparaíso. — **Paso del Molino:** Calle Agraciada 963. — **Avenida General Flores:** Avenida General Flores 2266. — **Unión:** Calle 18 de Julio 205. — **Cordón:** Avenida 18 de Julio 1650, esq. Minas. — **CAJA NACIONAL de AHORROS y DESCUENTOS,** Colonia esq. Ciudadela.

SUCURSALES

En todas las capitales y poblaciones importantes de los departamentos.



Horario de las Dependencias de la Capital: de 10 a 12 y de 14 a 16. — Los Sábados de 10 a 12.

La alcancía es la llave del ahorro doméstico. — Deposita Vd. DOS PESOS y en el acto se le entregará. GRATUITAMENTE, una ALCANCÍA cerrada con llave, quedando esta llave guardada en el Banco. Esos DOS PESOS SON SUYOS, ganan interés y puede Vd. retirarlos en cualquier momento, devolviendo la Alcancía.

Una vez al mes, o cuando lo crea oportuno presenta Vd. la Alcancía, la que se abre a su vista y se le devuelve cerrada después de retirar el dinero que contenga y acreditarlo en su cuenta. Los saldos del dinero así depositado ganarán el 6 % de interés hasta la suma de \$ 1.000. — Las cantidades mayores de \$ 1.000, no ganarán interés por el exceso.

El Banco ha resuelto también, establecer Libretas de Caja de Ahorros a Plazo Fijo (a vencer cada seis meses.) Para esta clase de operaciones se ha fijado el interés de 4 1/2 % hasta la suma de \$ 50.000.

El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco. (Art. 12 de la ley de 17 de Julio de 1911.)

Señora:

Debe Vd. asegurar a su sirvienta

He aquí una precaución que debieran tomar todas las dueñas de casa para con el SERVICIO DOMESTICO.

Ninguna sirvienta está exenta de sufrir un ACCIDENTE, durante el tiempo que Vd. la tiene prestando servicios en su casa. El manejo del ascensor; el subirse en una escalera para limpiar vidrios y persianas; el encender un Primus o un calentador para baño; el inferirse una herida profunda al lavar los cristales; los peligros constante del tráfico, a que está expuesta su sirvienta al hacer sus "mandados"; y otros mil peligros de que no están libres mientras desempeñan la labor diaria, — se vería Vd. DESLIGADA de ellos si tomara UNA POLIZA CONTRA ACCIDENTES DEL TRABAJO "SERVICIO DOMESTICO" en el

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

con la ínfima cuota de TRES PESOS ANUALES, \$ 3.00

Tres pesos anuales le pueden ahorrar a Vd. varios miles de pesos, serías responsabilidades y dolores de cabeza.

Solicite hoy mismo informes al BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO, (Sección ACCIDENTES DE TRABAJO) Rincón 413.

Montevideo.

Banco Francés

Supervielle & Cía.

(SOCIEDAD COLECTIVA)

Establecido en el año 1887

423-25 DE MAYO-427

MONTEVIDEO



EFFECTUA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS EN EL PAIS Y CON TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO :: :: :: :: ::

INSTALACION DE

COFFRES FORTS (Caja de Seguridad)

Para el servicio del público

Casa en Buenos Aires:

SUPERVIELLE & Cía.

150, San Martín y Pasaje Güemes

J. M. Gorlero,

Gerente.

Suchard S.A.
NEUCHÂTEL
(SUISSE)



TODA PERSONA
DE BUEN GUSTO DEBE REGALAR
LOS BOMBONES LEGÍTIMOS

Suchard

EN ENVASES ORIGINALES



NO LE CUESTA MAS CARO
QUE VULGARES IMITACIONES



EXÍJALO
EN LAS BUENAS
CONFITERIAS

EN VENTA
EN TODAS LAS BUENAS
CONFITERIAS